


ROBERTO-DIAVOLO,

OPERA IN CINQUE ATTI.

ROBERTO EL DIABLO,



Opera

EN CINCO ACTOS.





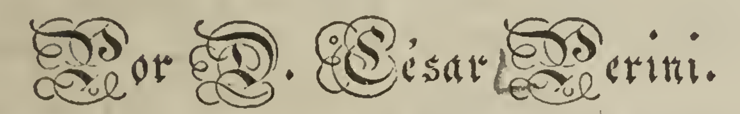
ROBERTO-DIAVOLO,

OPERA IN CINQUE ATTI.

ROBERTO EL DIABLO,

ÓPERA EN CINCO ACTOS.

Escrita en frances y puesta en metro italiano



QUE HA DE REPRESENTARSE

EN EL TEATRO PRINCIPAL

DE ESTA CIUDAD.

CÁDIZ.
IMPRENTA DE D. DOMINGO FEROS,
calle de S. Francisco núm. 51.
1837.

PERSONAJES.	ACTORES.
Roberto, Duque de Normandía............	*Sr. Luis Ferretti.*
Bertrand, su amigo...	*Sr. Cayetano Baillou.*
Rambald, trovador normando..............	*Sr. Hector Caggiati.*
Heraldo de armas....	*Sr. Antonio Chioccoli.*
Isabel, Princesa de Sicilia....................	*Sra. Rosina Bonetti.*
Alberti......................	*Sr. N. N.*
Alix, aldeana normanda..................	*Sra. Gabriela Gamarra.*
Maestro de ceremonias de Roberto.....	*Sr. Alfonso Leon.*
El Rey de Sicilia.....	*Personas que no hablan.*
El Príncipe de Granada......................	
Heraldo de armas....	
Mayordomo del Rey de Sicilia.............	

Coros y comparsas de Caballeros, Damas, aldeanos de ambos sexos, soldados, monges, monjas, diablos, bailarines y pueblo.

La escena pasa en Sicilia.

La Música es del Sr. Maestro Meyerbeer.

ROBERTO-DIAVOLO.

ATTO PRIMO.

Il Teatro rappresenta il porto di Palermo con parte del littorale adiacente. Molte graziose tende sormontate da rami frondosi adornano la scena. Nel tempo che si canta l'introduzione giungono degli eleganti battelli da cui sbarcano degli stranieri.

SCENA PRIMA.

Roberto, Bertrando, Alberti, *Cavalieri, Paggi, Scudieri.*

(Roberto e Bertrando sono assisi presso una tavola riccamente imbandita, alla sinistra dello spettatore, e serviti dai respettivi Scudieri. Alla dritta Cavalieri parimente Alberti cogli assisi facendo dei brindisi.)

Introduzione e Coro.

Versatemi del vino,
Empitemi il bicchier;
Con quest'umor divino,
Si avviva ogni piacer.
D'eterna vita il foco
Per me saranno ognor,

ROBERTO EL DIABLO.

ACTO PRIMERO.

El Teatro representa el puerto de Palermo con parte del litoral adyacente. Graciosas tiendas esparcidas aquí y allí, coronadas de verdes ramos, adornan la escena. Miéntras se canta la introduccion van y vienen algunos bajeles elegantemente adornados, de los que desembarcan algunos estranjeros.

ESCENA PRIMERA.

ROBERTO, BERTRAND, ALBERTI, *Caballeros, Pages y Escuderos.*

(*A la izquierda de los espectadores se hallan Roberto y Bertrand sentados á una mesa preparada con el mayor gusto y magnificencia. Detras sus escuderos sirviéndolos. A la derecha, en otra, Alberti con varios Caballeros bebiendo.*)

Introduccion y Coro.

Echad mas vino, llenadme el vaso de este divino néctar que aviva los placeres. El delicioso amor, el vino, las hermosas y el juego serán siempre los dulces incentivos que halaguen mi existencia.

Il vin, le belle, il gioco,
E i deliziosi amor.
(*Un cavaliere della dritta guardando Roberto.*)
Quai fulgid'armi, e qual corteggio illustre!
Alber. Chi sia quello stranier, quel prode
La di cui ricca tenda, (avito,
Su'questo suol s'innalza?
A Sicilia che'l guida?
1.° *Cav.* Ei vien, cred'io.
Per assistere come noi ai tornei
Che'l Duca di Messina impose.
Rob. (*Con un bicchiere alla mano salutando.*)
Onore ai prodi, onore a voi signori.
Coro. D'eterna vita il foco &c.

SCENA II.

Uno scudiere di Roberto, poi Rambaldo.

Scud. (*A Roberto.*) Un Trovator precedo, o
(mio signore,
Che la gioja aumentar potriavi in core:
E'grazioso davver, spira allegrìa;
La Francia abbandonò, e la Normandìa.
Rob. La Normandìa?...
Ber. (*A Rob.*) (L'ingrata patria vostra!)
Rob. Avanti; il tuo sapere a noi dimostra.
Ramb. V'obbedirò; e farò notoria,
Del gran Roberto-Diavolo la storia.

Uno de los Cab. (Mirando con atencion á Rob.) ¡Qué armas tan refulgentes! ¡Qué ilustre séquito le acompaña!

Alb. ¿Quién será ese estranjero, ese campeon cuya rica tienda sobresale entre las demas? ¿Qué lo traerá á Sicilia?

1.er *Caballero.* Sin duda asistir con nosotros al torneo que dispone el Duque de Mesina.

Rob. (Levantando en alto el vaso y saludando con él.) ¡Honor á los valientes! ¡Señores, por el vuestro!

Coro. El delicioso amor &c.

ESCENA II.

Un escudero de Roberto, despues Rambald y dichos.

Escud. (Dirigiéndose á Rob.) Señor, sigue mis pasos un trovador lindo, gracioso, que acaba de llegar de Francia. Su presencia aumentará el general contento. Su patria es Normandía.

Rob. ¡Normandía!

Ber. (¡Vuestro ingrato pais!) *(En voz baja á Rob.)*

Rob. Adelante. *(A Ramb.)* Dános algunas muestras de tu saber.

Ramb. Os obedezco. Referiré la historia de Roberto el Diablo.

Tutti. Roberto-Diavolo?

Ramb. D'un uom perverso, e rio,
Che tutti fea tremar;
D'un uom che'l suol natio,
Dovette abbandonar.

(Rob. mette mano al pugnale.)

Ber. Arrestati. *(Ritenendolo.)*

Rob. Comincia. *(Freddamente a Rambal.)*

Tutti. Udiamlo, amici.

Ramb. Un dì regnava in Normandìa,
Un Prence nobile, e guerrier;
Sua figlia Berta ognor sfuggìa,
D'un casto affetto ai bei pensier;
Ma alfin sù lei vibrò lo strale,
Il Nume irato dell'amor;
E vinta fù da un uom fatale,
A cui sacrò la mano, e il cor;
Funesto error, fatale, eterno,
Cagion di lacrime, e squallor:
L'amante scuopresi d'averno,
Per un infame abitator!

Coro. Grazioso è il dir,
Nuovo davver!
Demone è ver?
Demone egli è!

Ramb. Da quest'orribile imeneo,
Un figlio nacque, oh Dio, che orror!
Roberto anch'ei nomar si feo,
E più del padre fu oppressor:

Todos. ¡Roberto el Diablo!

Ramb. Sí: un malvado, un perverso, un hombre, en fin, cuya sola presencia estremece, horroriza á cuantos tienen la desgracia de verlo, y que se halló en la dura necesidad de abandonar el patrio suelo.

(Roberto echa mano al puñal, y Bertrand lo detiene.)

Ber. ¿Qué vas á hacer? Detente.

Rob. *(A Ramb.)* Vamos empieza.

Todos. Amigos, escuchémoslo.

Ramb. Reinaba en Normandía un Príncipe noble y valiente. Su hija Berta vivía libre de todo pensamiento amoroso; pero el tirano, el ciego Dios, airado de tanta indiferencia, para darle castigo, vibró contra el pecho de la infeliz un penetrante dardo que atravesó su corazon. Un hombre fatal, terrible, logró su amor, su mano obtuvo. ¡Oh error funesto, eterno, desgraciado, causa de lágrimas sin fin, causa de mil horrores!!! ¡A poco tiempo se divulgó que el marido de Berta era un espíritu infernal, un execrable monstruo del Averno!...

Coro. Estraña cosa! Cómo!... Será cierta?... El Demonio!!!

Ramb. *(Continúa.)* De este himeneo terrible nació... ¡ay Dios! ¡qué horror! un hijo que se llamó tambien Roberto, y que fué aun mas cruel, mas malvado que su mismo

In ogni casa ei sparse il lutto,
Gli'altrui diritti calpestò;
E figlie, e spose da per tutto
Sedusse, amò, tradì, involò.
Itene lunge, o pastorelle,
Se questo Diavolo vi appar,
Non siate voi ancor di quelle
Che l'empio un dì possa ingannar!

Coro. Grazioso è il dir, &c. (*Ridendo tutti.*)

Rob. (*Si alza agitato.*)
Ah! quest'è troppo. Olà, si arresti il vile!
Io son Roberto!

R*amb.* (*Inginocchiandosi.*) Ciel! Misericordia!
Perdon, mio buon signore.

R*ob.* Un ora sola
T'accordo; a ben morir t'appresta, o in-
(degno!

R*amb.* Grazia, grazia, cavaliero:
Con giovin bella a me promessa in sposa,
Di Normandìa qui venni; e a voi richiamo
Importante mission.

R*ob.* Aspetta, aspetta:
Io placherò la mia vendetta;
Sol per lei ti lascio in vita....
Ma la bella mia sarà.
Cavalier ve l'abbandono! (*Accennando Ramb.*)

Coro. Bravo, stà ben.

R*amb.* Oh Cielo!

R*ob.* Taci, olà: quand'io perdono,
Osi lagnarti ancor? Beviam, beviamo.

Coro. D'eterna vita il foco &c.

padre. Sembró por todas partes el luto y el dolor. Holló su impura planta todo derecho social. Nada hubo sagrado para él. ¡La seduccion, el robo, la violencia de hijas, madres, esposas, fué siempre el objeto abominable de sus deseos impuros! ¡Pastoras, alejaos de su vista; no aumenteis el número de las desdichadas que engañó el Diablo!

Coro. (Riénd.) Estraña cosa! Será cierta? &c.

Rob. (Se levanta lleno de agitacion.) Ah! ya esto es insufrible. Hola! Arrestad á ese infame. Yo soy Roberto.

Ramb. (Arrojándose á sus pies.) ¡Misericordia, Cielos! Ah Señor! Perdonadme!

Rob. Indigno! Solo una hora de vida te concedo. Prepárate á morir.

Ramb. ¡Gracia, Señor, piedad! Desde la Normandía viene conmigo una jóven amable que debe ser mi esposa: trae para vos una mision importante que os ha de interesar.

Rob. Detente. Esa jóven suspende mi venganza; por ella te concedo la vida. Caballeros, este hombre queda en vuestro poder. Os lo abandono.

Coro. Bravo! Muy bien!

Ramb. Oh Cielo!

Rob. ¿Qué, aun te atreves á quejarte de mí, cuando el perdon te doy? Bebamos, pues, bebamos.

Coro. El delicioso amor, el vino &c.

SCENA III.

ALICE *condotta da un paggio di Roberto, e detti.*

Alice. U'mi guidate!—Ah! mi lasciate.
Coro. Oh com'è bella!—sembra una stella.
Alice. Grazia vi chiede—al vostro piede....
Coro. Ei non l'avrà—si punirà. (*Accennando*
Troppo oltraggio al Duce ha fatto, *Ramb.*)
Perchè chieda il suo riscatto;
Perchè sia degno di pietà.
Alice. Non v'è più speme, io lo perdei!
R*ob.* Oh Ciel, qual voce.... Alice, è lei....
Alice. (*La riconosce.*)
Alice. Ah! mio signor, soccorso, aìta! (*S'inginocchia.*)
R*ob.* Fermate, ohimè, qual gioja ho in seno.
Lo stesso latte ci ha nudrito....
Io non l'oblio....
Coro. Adempi la promessa
Che già facesti a noi;
Rammenta i detti tuoi,
Ne più ti devi oppor.
D'eterna vita il foco, &c.
Ah partiam; che l'imprudenza, (*Frà*
Può eccitare in lui lo sdegno: *loro.*)
E più tardi la sentenza,
Sù quel reo cader dovrà.
R*ob.* Se il voler mio sprezzate,

ESCENA III.

ALIX *conducida por un page de Roberto, y dichos.*

Alix. Ah! Dejadme. ¿Adónde me llevais?

Coro. Qué hermosa es! Una estrella parece!

Alix. A vuestros pies implora gracia...

Coro. No, no la esperes; no la obtendrás. Hartos ultrages profirió contra el Duque. *(Señalando á Ramb.)* Será castigado como merece. Déjate de interceder por él.—No es digno de piedad.

Alix. ¡Se acabó mi esperanza! Ah! Lo he perdido!

Rob. ¿Qué voz es la que escucho? Oh Cielos! Alix! Sí, Alix! Ella!

Alix. ¡Señor, socorro! *(De rodillas.)*

Rob. Deteneos... ¡Ay de mí! ¡Qué alegría esperimenta mi corazon al verte! Nunca podré olvidar que un mismo pecho dió alimento á los dos.

Coro. Recuerda la palabra que diste, las promesas que de hacernos acabas. No te quieras oponer á que se cumplan. — El delicioso amor &c.— Ah! partámos. La menor imprudencia bastaría á provocar su enojo. Confiemos que en breve caerá sobre la cabeza del delincuente el debido castigo.

Rob. Temblad todos, temblad si me desobe-

L'ira mia vi punirà.
Un furor già sento in petto,
Che m'infiamma, e mi divora;
Ah! partite, o orribil fora
La vendetta del mio cor.

Ramb. Ah! partiam: che l'arde in petto
Atro sdegno, e rio furor. (*Si ritirano tutti, minacciati de Roberto.*)

SCENA IV.

ROBERTO, *e* ALICE.

Alice. Mio Prence, e signor!
Rob. Fratel tuo m'appella.
Sù lido estraneo,
Dai sudditi miei rejetto,
Più che infelice io sono:
Nel campo ognor cercai la morte,
E solo un ingrato amore,
Di vivere m'impose infra'l dolore.
Ma tu, presso Palermo, ah narra....
A che venisti?
Alice. A compiere un dovere
Io qui volai; lasciando il patrio asilo.
Un caro imen sospesi,
Che mi fea lieto il cor.
Rob. Tu? Come?
Alice. Di cara madre a te in messaggio io (venni...
Rob. Che dici? Di mia madre? Ah parla; a lei

deceis... ¡Castigaría yo por mi mano tan audaz atrevimiento! Salid de aquí. Evitad el furor que me abrasa. Cruel, terrible es mi venganza, si á estallar llega mi ira.

Ramb. Marchemos. Su pecho abrasan la indignacion, la ira. *(Vanse.)*

ESCENA IV.

ROBERTO, ALIX.

Alix. Príncipe mio! Señor!

Rob. Llámame hermano. En estraño pais, hecho el ludibrio de mis súbditos todos, en odio al mundo; ya, ¿qué me resta? Infeliz! ¡Cuántas y cuántas veces busqué la muerte en el furor de los combates! Pero... ay! en vano! ¡Solo un amor ingrato me impuso el deber triste de conservar una existencia tan llena de dolores!... Ah!... Mas díme: tú en Palermo!.... ¿A qué has venido?

Alix. A cumplir un sagrado deber. Por él he abandonado mi pais nativo, por él suspendí un himeneo que halagaba mi corazon.

Rob. Tú!... ¿Y cuál fué ese deber?

Alix. Tu querida madre me mandó averiguar tu paradero.

Rob. Mi madre! Ah! ¿Qué me dices? Habla,

Qual fulmin ratto io volerò.

Alice. Infelice!

Ne vederla, ne udirla a te più lice!

R*ob*. Ciel!

Alice. Ell'è estinta.

R*ob*. Che! mia madre?... io moro!

Alice. Ah! vanne, o cara, và, mi dice,
E annunzia al figlio mio diletto,
Il sospiro ultimo del petto,
Che triste madre spirerà!
Vedrai tu forse l'infelice,
Nel lutto assorto, e nel dolore;
E tu il consola col mio amore,
Che'n Ciel neppur si estinguerà.
E se un destino atroce, e rio,
L'incalza, il preme, e lo minaccia....
Ah! tu pietosa il cor, le braccia,
Apri al figliuol che ognor m'amò.
Sfidiam d'averno l'empio Dio;
Preghiam dal Ciel soccorso, aita;
Se tu il proteggi in questa vita,
Per lui nel Cielo io pregherò.

R*ob*. Io non chiusi il materno ciglio....

Alice. Ma il suo amore m'espresse, e'l tuo
E un giorno, a lui, riprese, (periglio!

dí lo que te mandó: volaré á su encuentro cual rayo acelerado.

Alix. Infeliz! Verla, ni oirla te es permitido.

Rob. Oh Cielos!

Alix. Ya no existe.

Rob. Cómo!.... Mi madre!.... ¡Oh Dios, yo muero!

Alix. Vé, me dijo, querida, y haz saber á mi hijo amado que exhalé en tus brazos mi último suspiro. ¡Díle que su triste madre está en la eternidad! ¡Quizá encuentres al desdichado envuelto en luto, en llanto amargo! ¡Consuélalo, refiérele cuán grande fué el amor que le tuve! La muerte misma no logrará estinguirlo! Alivia, Alix, su triste suerte: tiéndele tus brazos, estrecha, en nombre mio, sobre tu corazon á un hijo á quien amó con tanto estremo esta madre desventurada! Arrostremos el poder del Infierno! Imploremos juntas el favor divino! Protege tú su vida sobre la tierra, miéntras, desde el Cielo, ruego yo á Dios por él.

Rob. Ah! ¡Qué no hubiese podido cerrar sus ojos!

Alix. Su vigilante amor me hizo en seguida mencion de los peligros, de los continuos riesgos que te cercan; y concluyó diciéndome: «toma este pliego, y si aun es digno » de mi cariño, cuando lo encuentres pónlo

Se è di me degno ancor, tai fogli arreca.

(*S'inginocchia presentando il testamento di sua madre.*)

Rob. No; più tardi; tienti quei fogli, Alice;
Fiamma d'amor verace
Questo petto mi strazia, mi disface,
E invan la nutro in cor.

Alice. Lo sò Isabella....
Da Sicilia....
Rob. Io l'amo, è vero;
Ma in cor geloso, in lei eccitai lo sdegno,
E tal, mi fei di possederla indegno.
Alice. Ella ai suoi prischi amor sarà fedele...
Rob. O sospetto crudele.
Alice. Un foglio messaggier le invìa.... sù
(presto!

(*Rob. fà un segno ed esce un paggio dalla tenda. Roberto gli parla, e torna a suo tempo accompagnato del cere-moniere recando ciò ch'è necessario per iscrivere.*)

Rob. Tu'l vuoi? Ma come a lei....
Alice. Io stessa, le darò il tuo foglio, io stessa.

(Rob. *detta un biglietto al suo maggiordomo che scrive.*)

Angel mio tutelar, qual prova è questa
Del tuo misero cor!

en sus manos. (*Se arrodilla presentándole un pliego cerrado, que contiene el testamento de su madre.*)

Rob. No, Alix, no. Aun no es tiempo. Guarda ese pliego; mas tarde me lo entregarás. ¡Voraz llama me abrasa con vehemencia el pecho, me destroza el alma, me oprime el corazon! Ah! ¡cuán en vano la alimento en mi seno!

Alix. Lo sé. Isabel de Sicilia.....

Rob. Sí, es cierto. Es el objeto de mi amor; pero su alma airada, orgullosa, llena de celos, no me juzga digno aun de poseer su mano.

Alix. ¿Y se conserva fiel á su primer amor?

Rob. Duda cruel!

Alix. ¿Por qué, decid, no se lo preguntais? Escribidle.

Rob. Pues lo quieres lo haré. ¿Mas cómo llegará?...

Alix. Yo misma tu carta entregaré en su mano.

(*A una señal que hace Roberto sale un page á quien habla, que vuelve al momento acompañado del Maestro de ceremonias, trayendo lo necesario para escribir: Roberto le dicta en voz baja un billete, y volviéndose á Alix le dice:*)

Rob. ¡Ángel mio tutelar! ¡qué sensible es ese corazon! ¿cómo podria?....

Alice. Ah! nulla.
Ora a voi di Rambaldo è noto,
L'ardente amor: Deh'fate,
Che un pio ministro in questo giorno,
Presso l'ara di Santa-Irene
A lui mi unisca in quello scoglio.
Rob. (*Applicando il pomo della sua spada sul viglietto, e dandolo ad Alice.*)
Sì; farollo. Eccoti il foglio.

SCENA V.

BERTRANDO, *e detti.*

Alice. (*Nel rimirarlo fà un gesto di terrore.*)
Oh! Ciel chi è mai costui?
Rob. Il Cavalier Bertrando,
L'amico mio fedele....
Ma, qual spavento il sen t'ingombra, oh (Dio!
Alice. Perchè avvi nel mio suol natìo
Ricca tela in che vedi espressa.
L'imagin dell'Arcangelo, a cui piedi
Stà il reo Satan!...
Rob. Finisci, e che vuoi dire?
Alice. Ch'ei assomiglia.... (*Secretamente a*
Rob. (*Sorridendo.*) All'Arcangelo? *Roberto.*)
Alice. (*Secretamente.*) A quell'altro!
Rob. «Ah! qual follia! Và, parti, e un dolce (imene
«Unisca i vostri cor d'auree catene.»
Alice. (*Baciando la mano di Roberto, esce.*)

Alix. Ah! no, nada teneis que agradecerme. Tened presente solo el amor de mi Rambald: haced que un ministro de Dios, en este dia, una nuestros dos corazones en los escollos de Santa Irene.

Rob. (*Cierra el billete: con el pomo de su espada lo sella, y entregándolo á Alix le dice:*) Lo haré como lo pides. Toma el pliego.

ESCENA V.

Bertrand *y dichos.*

Alix. (*Hace un gesto de terror y sorpresa al ver entrar á Bert., y esclama:*) Oh Cielo! (*A Rob.*) Decid, ¿quién es ese hombre?

Rob. El Caballero Bertrand, mi fiel amigo. ¿Pero de qué te espantas?

Alix. De que un dia ví en mi pais un gran cuadro que representaba la imágen del divino Arcángel S. Miguel, y á sus piés el malvado Satanas.

Rob. Y bien ¿qué quiere decir eso?

Alix. Que se parece mucho... (*En secreto.*)

Rob. ¿Al Arcángel, sin duda? (*Sonriéndose.*)

Alix. No: al otro. (*En voz baja.*)

Rob. Qué locura! Adios. ¡Qué un feliz himeneo llegue á unir pronto vuestros corazones con doradas cadenas!

(*Alix besa la mano á Rob. y vase.*)

SCENA VI.

ROBERTO, BERTRANDO.

Ber. «Sposargli? a meraviglia! — Ebben, co-
(raggio.
»La conquista dei cor sempre è da saggio.»
Rob. Si; per riconoscenza.... (*Ridendo.*)
Ber. Ahi vel bugiardo!
D'ogni spergiuro il vel!
Rob. Deh taci, amico,
Io temo ognor l'alto ascendente tuo;
Me trasportan due affetti;
L'un che mi guida al bene
E di cui or or prova ne detti:
L'altro mi porta al male,
E a cui il consiglio tuo ognor mio spinge.
Ber. Qual pensier! che mai dici?
Io tradirti.... tradir gli amici....
Dubitar del mio core?...
Rob. Dammi da saggio or dunque i tuoi
(consigli.
Ber. Gli avrai tu ognor. Diam bando alla
(tristezza;
E dei piacer festivi,
La dolce ebbrezza le nostre alme avvivi.

ESCENA VI.

ROBERTO *y* BERTRAND.

Bert. Casarlos! Bravo! Maravillosamente! Ánimo pues; conquistar corazones es empresa digna de sabios.

Rob. *(Riendo.)* Sí, por gratitud...

Bert. Ah! Velo mentiroso que encubre al hombre hipócrita, al perjuro!

Rob. Calla amigo... ah! calla. El ascendiente que sobre mí ejerces te dá derecho á todo. Pero he observado una cosa: dos afectos contrarios obran en mí, de los cuales uno me inclina al bien, y del que acabas de tener prueba; otro al mal me conduce, y he advertido que tus consejos á este me impulsan siempre.

Bert. Qué dices! ¿Qué idea has formado de mí? ¿Yo... capaz de engañarte, de venderte? ¿Yo... arruinar á un amigo á quien tanto amo? ¿Y tú te atreves á dudar, un solo instante, de mi amistad?

Rob. No. Ahora querría me dieses un consejo acertado.

Bert. Al momento te voy á complacer. Desecha esa melancolía que con tanta frecuencia te acomete: goza de la dulce embriaguez que producen los placeres del mundo.

SCENA VII.

Cavalieri, e detti.

Ber. Il Duca di Normandìa,
Ai vostri, vuole unire i piacer suoi.
Rob. Ai tornei dolce mi fia,
Presentarmi or or con voi;
Ora al giuoco sfido ognun.
Coro. Onorati noi siam tutti,
Di si bella cortesìa;
Frà di noi vediam chi sia,
Il felice vincitor.

Roberto e il Coro.

Coraggio or dunque, all'opra:
E il motto del Paese,
Ciascun faccia palese,
Coi canti suoi, col cor. *(I paggi pongono in mezzo del teatro una tavola coi dadi; tutti i cavalieri la circondano.)*

Roberto e il Coro.

O fortuna, in tale istante,
Tutto imploro il tuo favore;
Sarà lieto per te il core,
Se dirigi la mia man!
Una chimera è l'oro,
Forier d'ogni sventura;
Che l'uom d'ogni sua cura,
Ha fatto un Dio profan.

ESCENA VII.

Caballeros y dichos.

Bert. Caballeros, el Duque de Normandía quiere hoy con vosotros compartir su contento.

Rob. Grato en estremo me será entrar en el torneo que se dispone. Ahora quisiera que jugásemos. Ea, pues, os desafio á jugar.

Coro. Y nosotros aceptamos con gusto: nos creemos muy favorecidos con vuestra cortesía. Veamos quién será el vencedor dichoso.

Rob. y Coro. Manos á la obra, Caballeros, buen ánimo; y miéntras dure el juego entonemos juntos alegres cantos de los que están en uso en el pais.

(*Los pages colocan en medio de la escena una mesa de juego, y encima una tabla de dados. Los Caballeros se colocan en derredor de ella.*)

Rob. y Coro. Oh suerte! Tu favor imploro! Si mi mano llegas á dirigir con acierto, llenarás mi alma de inefable gozo.—Es el oro una quimera precursora de grandes, de terribles males que la ambicion humana divinizó. La, laralá. La, laralá. (*Empieza el juego.*)

Larà, larà, larà, larà (*Comincia il giuoco.*)

Ber. (Propizia, o no la sorte,
Io sfido il suo potere;)
Non odo il suo volere
E rido al suo furor!
Larà, larà, larà, larà....

Rob. Ho perduto; alla rivincita....
Cent'altri pezzi d'or.

Coro. Eccovi i dati....

Rob. Quattordici!
Io sono il vincitor. (*Calcolando i punti dell'avversario.*)
Ma nò; la sorte indocile
Mi vuol perdente ognor!

Ber. Non importa; addoppia il carico.

Rob. Due cento piastre ancor.

Ber. Che fai? tre cento aumentane;

Rob. *Cor*. Cinque cento?... Oh valor!

Coro. Noi le abbiam.

Ber. Così riparasi
Un forte giuocator.
Siam sicuri della vincita.... (*A Rob.*)

Rob. Tu lo credi?... Oh furor!

Ber. Allegro olà;
Consola il cor!
Via il mal umor
Là, larà là. Là, larà là.
Una chimera è l'oro... &c.

Rob. Di mia crudel fortuna,
Vò vendicarmi adesso;

Bert. (Propicia ó no la suerte, su poder desafío. Me es indiferente su buena ó mala voluntad. De su furor me rio.)

Rob. Perdí: otras cien piezas de oro van al desquite.

Coro. Aquí están los dados.

Rob. Catorce! Ya gané... mas no, he perdido: la inconstante suerte quiere que siempre pierda.

Bert. No importa. Dobla la cantidad que ántes pusiste.

Rob. Doscientas piezas de oro van.

Bert. Eso no basta. Aumenta otras trescientas.

Rob. y Coro. Quinientas! Qué valor!

Coro. Van pues.

Bert. Ese es el modo de resarcir sus pérdidas un fuerte jugador. De esta vez ganas, sí, seguramente ganas.

Rob. Y lo crées?.. Oh furia!

Bert. No hagas caso. Alégrate: echa fuera el mal humor.—La, laralá. La, laralá. Es el oro una quimera &c.

Rob. De mi adversa suerte voy á vengarme ahora: contra vosotros juego mis diaman-

Contro voi tutti io stesso,
Giuoco i diamanti miei.
Coro. Ciò in ver ci converrà.
B*er.* Egli ha ragion; come l'ether leggiero
Dev'esser sempre un giuocator....
R*ob.* E fia ver? Tutto perdei!
B*er.* Allegro olà;
Consola il cor!
Via il mal umor
Larà, larà.
Una chimera è l'oro.... &c.
R*ob.* E i miei cavalli, e le armi ancora....
Vuò giocar; vada or tutto in ria malora.
B*er.* Va bene; il fato rio
Che ti persegue affronta;
Suo fiá lo sdegno e l'onta,
Se resti perditor.
R*ob.* Quindici. *(Gettando i dadi.)*
Coro. Veh! noi ancor.
R*ob.* Sedici.
B*er.* Tu guadagni!
Il vedi tu?
Coro. Diciotto!
R*ob.* Oh Ciel, tutto perdei!
Coro. Oh Ciel! tutto perdè!
R*ob.* Col mio destin funesto. (*A Ber.*)
Ti trassi al pianto, e al lutto;
L'armi, i cavalli, ah! tutto;
Tutto è sparito, oh Ciel!
Và; e i beni che perdei alor consegna.

tes, mis joyas todas.

Coro. Nos convenimos.

Bert. Tienes razon. El jugador debe ser como el aura ligera.

Rob. Será posible? Ah! todo lo he perdido!

Bert. Por eso no te aflijas. Dá ensanche al corazon: vaya fuera el disgusto. La, laralá. La, laralá. Es el oro una quimera &c.

Rob. Mis caballos, mis armas, mis vestidos, mi equipage completo, todo, en fin, todo cuanto me resta juego: enhoramala vaya.

Bert. Muy bien: así. Si á perder llegas, no sobre tí, sobre el destino cruel que te persigue, deberán recaer las desgracias, la indignacion, la infamia que te amenaza.

Rob. Quince. *(Arroja los dados.)*

Coro. Tambien ahora ganamos.

Rob. *(Volviendo á echar los dados.)* Diez y seis.

Bert. Ganas. ¿Lo ves?

Coro. Diez y ocho.

Rob. Lo perdí todo! Oh Dios!

Coro. Oh Dios! Lo perdió todo!

Rob. ¡Mi suerte funesta me arrastra á las lágrimas, al luto, al dolor! ¡Mis armas, caballos, cuanto poseía desapareció! Oh Cielos! — Vé, corre, vuela *(Á Bert.)*, entrégales mis bienes, cuanto perdí, todo lo que me

Oh colpo fatale, (*Bert. parte con*
Di sorte infernale; *qualchè cava-*
Già m'arde nel seno *liero.*)
Un fiero veleno:
Fuggite, o furente,
Su voi del perdente,
L'acerbo dolore,
Piombare potrá!...

Coro. Minaccia, spergiura,
Demente è chi il cura;
Il Ciel per supplizio,
Gli ha rolto il giudizio.
Calmate, o signore,
L'insano furore!
O all'armi correte,
Vendetta si avrà!

Ber. (*Che torna.*) Allegri olà, &c.

FINE DEL ATTO PRIMO.

queda. *(Bert. sale acompañado de algunos Caballeros.)* ¡Oh golpe fatal de mi infernal destino! — ¡Un fiero veneno circula en mi pecho, abrasa mi alma! ¡Huid, huid de mi presencia, ántes que el furor que me devora haga caer sobre vuestras cabezas el terrible peso de mi indignacion cruel!

Coro. Qué amenazas! Qué horrores! Cómo se ha enfurecido! Está demente! El Cielo le privó del juicio! Lo ha castigado! Conteneos, Señor, enfrenad vuestra ira, ó corred á las armas: tomad venganza.

Bert. (Que vuelve.) Alégrate &c.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ATTO SECONDO.

Il Teatro rappresenta una magnifica sala del Palazzo. Nel fondo una galleria da cui si vede l'adiacente campagna.

SCENA PRIMA.

ISABELLA.

Dal raggio ingannator dei piacer vani,
Dalle feste fuggiam! Perchè'infelice,
Padre mi vuoi? Amo Roberto, il sai,
E d'altri il cor esser non può giammai!
Ei del mio core,
Ebbe gli affetti;
Ne rio il credetti,
Ne ingannator;
Crudele intanto,
Da me s' invola;
E al pianto sola,
Mi lascia ognor.

SCENA II.

ALICE, *ed alcune fanciulle del paese che portano delle suppliche alla mano per presentarle alla Principessa.*

Coro. Valor, coraggio;
Della sventura,

ACTO SEGUNDO.

El Teatro representa una magnífica sala del Palacio. En el fondo una galería, de donde se descubre una vasta campiña.

ESCENA PRIMERA.

ISABEL.

¡Huyamos del brillo engañador de los vanos placeres! ¡Huyamos de la fiesta! Padre mio ¿por qué hacerme infeliz? ¡Sabes que amo á Roberto, y que mi corazon jamás puede ser de otro! — Él fué el dueño absoluto de mis afectos, nunca creí me fuese infiel ni engañador. Pero el cruel, de mí se aleja, y me abandona al llanto.

ESCENA II.

ALIX *y algunas jóvenes que vienen á presentar á la Princesa unos memoriales.*

Coro. (Tengamos ánimo.) Señora, disipa el rayo de la desgracia que cayó sobre nos-

Dissipa il raggio,
Amor, natura,
Ti parli al cor! (*Presentano le loro suppliche.*)

Alice. Ah! che farò! coraggio or dunque;
Un cor gentil, disposto è ognora
A perdonar; Signora.... (*S'avanza; dandole il biglietto di Roberto.*)

Isab. (*Lo apre, si turba d'una tenera emozione, e si avvicina ad Alice.*)
Che vedo! è di Roberto!... oh mio contento!
Ah! vieni, o fida amica,
Soffrir non ha costume,
Chi implora per suo nume,
La tenera amistà!
(La sorte sua nemica,
Per me si cambierà!)

Coro. Non prevedute grazie,
In sù quel viso han sede;
Alla beltà precede,
L'amore, e la pietà! (*Partono.*)

SCENA III.

Roberto, *e dette.*

Alice. Signor, presentati (*In secreto a Rob.*)
Ella non potrà sottrarsi,
Ad un amor che la consuma;
Se acconsente a vederti, certa io sono

otras. ¡Amor, naturaleza muevan tu corazon! *(Presentan sus memoriales.)*

Alix. (Qué haré?... Valor.) Señora, un corazon sensible, como el vuestro, está siempre dispuesto á perdonar. *(Se adelanta, y entrega el papel de Roberto.)*

Isab. (Lo abre, lo lée, se turba, y conmovida se acerca á Alix.) Qué veo?.... Ah!.... Es de Roberto! Oh dicha!—Ven, amiga mia, ven. No debe sufrir pena alguna quien implora, en el nombre de Dios, los socorros de la tierna amistad! (Haré se cambie su amarga situacion!)

Coro. ¡Qué de gracias se ven pintadas en su semblante angelical! La piedad y el amor preceden siempre á la belleza. *(Vánse.)*

ESCENA III.

Roberto *y dicho.*

Alix. (Al salir dice á Rob., que entra, en voz baja.) Presentaos, Señor. No puede resistir al ardor que consume su pecho. Si consiente veros, estad seguro que os ha

Ch'ella vuol darti, il suo perdono!
(*Parte incoraggiando Roberto.*)
Rob. Generosa, al cor mio perdona,
E al mio fallir!
Un sol tuo accento, a me ridona,
Il bel gioir!
Se colpevole un dì mi rese,
Un cieco error,
Emendi alfin l'ingrate offese,
Un dolce amor!
Isab. Vanne, infido, o il tuo ingrato aspetto
Io sfuggirò!...
(Ma, oh Dio, nol vuole il cor che'n petto
Per lui parlò!
Egli cede... e all'antico affetto
Omai tornò!)
A 2. { Ah Roberto! / Oh parola! } oh amor! (*S'ode musica militare.*)
Isab. Taci; ascolta!
Quai bellici concenti!
Rob. Oh rabbia! e senza le armi....
Isab. Tutto io sapea, e i desir tuoi prevenni!
(*Fà un segno, e si vedono comparire degli scudieri portando un'armatura.*)
Rob. Or da te armato,
Ogni periglio io sfido!
Isab. Tutto, ah, tutto nel tuo valor confido!
Non v'ha più spene,
Pel nostro core,

de perdonar. (*Váse, animándolo con sus miradas.*)

Rob. Espero que generosa perdonarás mi falta: dirígeme, Isabel, siquiera una palabra, sí, una palabra sola: haz que tu acento me colme de placer. Si á tus ojos aparece mi amor culpable de algun yerro, perdónalo: lavaré como exijas la ofensa que te hice.

Isab. Véte, huye de mi presencia: ingrato, ocúltate de mi vista, ó me retiro. (Mas... ¡ay Dios! mi corazon se interesa por él, me habla en su favor. Cedamos pues.) Roberto!

Rob. Oh palabra feliz!

Los dos. Oh amor!

(*Se oye á lo léjos música militar.*)

Isab. Calla. No escuchas? ¡Qué bélica armonía!

Rob. Oh rabia! Y sin armas estoy!

Isab. Nada ignoraba: tus deseos previne.

(*A una señal salen varios escuderos trayendo una armadura completa.*)

Rob. Con esas armas desafío cualquier peligro.

Isab. Todo, todo lo fío de tí, de tu valor. ¡No me queda mas esperanza que el vigor de tu brazo! Empuña el fuerte acero, in-

Se il tuo valore,
Non sà trïonfar!
Il ferro impugna,
Amor t'accenda,
E prò ti renda,
Il mio pregar!

Rob. Al campo io volo,
Amor m'accende,
Colà m'attende,
Vittoria, e onor!
L'empjo rivale,
Per me fia vinto....
Io farò estinto,
Un empio amor! (*Esce Isabella.*)

(*Nel tempo della scena precedente Bertrando entra col Principe di Granata, ed un araldo d'armi, al quale Bertrando indica Roberto, e si ritirano.*)

Rob. In questi giuochi offerti al sol valore
Vincerò il mio rival!

SCENA IV.

Bertrando, *e detto.*

Bert. (S'io lo permetto.)

Rob. Perchè immolarlo al mio furore
In mortal pugna, io no, nol posso?

SCENA V.

Araldo *d'armi, e detti.*

Rob. Ma.... tu che vuoi?

flame tu pecho la llama del amor. Sé tan dichoso como mi corazon desea.

Rob. Al campo vuelo: allí el honor me llama. Venceré, no lo dudes, á mi odioso rival: estinguiré en su pecho su criminal amor. *(Váse Isabel.)*

(Antes de concluir la escena se dejan ver á un lado, y ocultarse despues, Bertrand con el Príncipe de Granada y un Heraldo de armas á quien aquel enseña á Rob.)

Rob. Sí, en estos juegos que al valor se ofrecen, venceré á mi rival.

ESCENA IV.

BERTRAND *oculto, y* ROBERTO.

Bert. (Si lo permito yo.)

Rob. ¿Por qué no he de inmolarlo á mi justo furor en él combate?

ESCENA V.

HÉRALDO *de armas, y dicho.*

Rob. ¿Y, tú, qué quieres?

Aral. Roberto; il mio
Duce e Signor, a te m'invìa.
Sfidarti ei vuole in un mortal conflitto;
Vieni; t'aspetta in campo.
Io ti precedo.
Rob. Ah! Del mio ferro al lampo, (*Con gioja.*)
Cadrà quel vile; io seguo i passi tui!
Andiam; guidami a lui! (*Esce coll'araldo.*)

SCENA VI.

ISABELLA, *condotta da suo padre*, BERTRANDO, ALICE, RAMBALDO, *Cavalieri, Dame di Corte, Paggi, Scudieri, e Popolo.*

(*Entra il Popolo che accompagna sei coppie di fidanzati, che devono legarsi in matrimonio. Isabella siede in trono al lato di suo padre.*)

Coro di Popolo.

Venga ognuno al trono intorno,
E in si caro, e lieto istante,
Spiri gioja un core amante,
Celebrando la beltà.
Nobil Dama i voti accetta,
Del tuo Popolo festoso;
Che propizio il Ciel pietoso,
Per te sempre invocherà!

(*Segue il ballo.*)

Her. Roberto: mi Señor, mi Gefe, á tí me envia; quiere desafiarte á combate mortal. Ven: en el campo te espera. Sigue mis pasos.

Rob. (*Lleno de gozo.*) (Ah! El brillo de mi acero solo, le dará muerte.) Ya te sigo. Vamos pues. Guíame á su encuentro. (*Váse con el Heraldo.*)

ESCENA VI.

ISABEL *conducida por su padre:* BERTRAND, ALIX, RAMBALD, *Caballeros, Damas de honor de la Corte, Pages, Escuderos y Pueblo.*

(*El Pueblo entra acompañando seis parejas de jóvenes de ámbos sexos, que deben contraer matrimonio. Isabel ocupa el trono al lado de su padre.*)

Coro del Pueblo.

Venid, rodead todos el trono: en tan feliz momento respire en su alrededor la alegría mas pura: regocíjese el corazon sensible de sus súbditos: de la Princesa celebrad la hermosura. Aceptad, oh Señora, los festivos aplausos que os tributa vuestro Pueblo fiel! Séaos el Cielo siempre propicio! (*Sigue un magnífico baile.*)

SCENA VII.

Araldo *d'armi.*

Aral. Mentre in questo giorno,
Alla gloria sacrato,
Ciascun s'affretta a pugnare in campo,
Il Prence di Granata, invoca al tuo piè,
D'essere armato Cavalier da te!
(*La Principessa esita a rispondere, ma suo padre le impone di obbedire. Il Prence di Granata s'avanza preceduto dalla sua bandiera, dai suoi paggi, e dai suoi scudieri.*)
Ber. (Ah! si trïonfo.
Roberto invan s'aggira,
Cercando il suo rival, fremendo d'ira!)
(*Gli scudieri del Principe di Granata, nel tempo che Isabella porge le armi al lor signore cantano il seguente:*)
Coro. Suoni la tromba, e col sonoro squillo,
Il gran vessillo, onori del guerrier;
Cui Marte, e Amore, gli dan forza, e (omaggio,
Col divo raggio—di beltà, e poter.
Alice. E il mio signore ancor non giunge!
(*Cercando frà il Popolo.*)
Il gran momento omai s'appressa....
Ei di pugnar fè la promessa....
Di lui che avvenne, che'l trattien? (*A Ramb.*)

ESCENA VII.

HERALDO *de armas y dichos.*

Her. Miéntras en este dia, consagrado á la gloria, se preparan tus súbditos á combatir en campo abierto, el Príncipe de Granada, á tus pies, solicita ser armado Caballero por tu mano. (*A la Princesa.*)

(*La Princesa titubea, duda contestar; mas su padre le manda que obedezca. El Príncipe se acerca precedido de su estandarte y seguido de sus pages y escuderos.*)

Bert. (Triunfó al fin. En vano Roberto lleno de ira buscará á su rival: lo impediré.)

(*Los escuderos del Príncipe de Granada, miéntras Isabela le viste las armas, cantan el siguiente:*)

Coro. Resuene el clarin: tribútese el honor merecido al ilustre estandarte del gran guerrero, á quien Marte y Amor rinden el homenage de belleza y poder.

Alix. (*Buscando á Roberto entre los concurrentes.*) ¡Y mi Señor aun no ha venido! ¡El terrible momento se acerca, no parece! Prometió combatir... ¡Qué será de él? ¿Quién lo detiene? (*A Ramb.*)

Ramb. Disperdi omai quel ſier timore,
Altri ti ponga amor nel seno
Più bei pensier; e or pensa almen
Alla mia gioja, e al nostro imen!

Bert. (Roberto.... no, non giungerà.)

Alice. (Oh Dio! Ne vien; che mai sarà?)

(*S'odono squillare le trombe.*)

Coro fuori. Suona la tromba,
L'onor ci appella;
Gloria più bella;
Non si può dare,
Che di pugnare,
Per nobil Dama,
Per nobil cor.

(*S'ode nuovamente un suono di trombe.*)

Coro di Cavalieri e Popolo.

Andiamo; è il segnal dell'armi!

Isab. Ah! l'ora del valore è giunta! (*Scendendo dal trono.*)
All'armi, Cavalieri, all'armi!
Echeggia d'intorno,
L'inno di Marte,
Ciascun prenda parte,
Nel nobile agon,
Giurando in tal giorno
Trïonfare o morir!

Alice, Isabella e Rambaldo.

Roberto, a quel suon

Ramb. Desecha el temor que te ocupa: piensa en nuestro himeneo; piensa en mi dicha.

Bert. (Roberto no vendrá, no.)

Alix. (Oh Dios! no viene: ¿qué le habrá sucedido?)

(*Se oye toque de clarines.*)

Coro fuera. Suene el clarin: el honor nos llama al campo. No puede darse gloria mayor, que combatir por la conquista de tan noble, tan bella Dama.

(Los clarines vuelven á oirse.)

Coro de Caballeros y Pueblo. Vamos pues: esta es la señal del combate.

Isab. (Bajando del trono.) Ah! La hora del valor ha llegado.—¡Caballeros, al arma, al arma! Resuenen en torno, los himnos de Marte. No hay ninguno á quien no interese tan noble contienda, jurando este dia morir ó triunfar!

Alix, Isabel, Rambald.

Roberto, responde á ese toque: respon-

Rispondi, e al desir,
Di chi al tuo fallir,
Già dette'l perdon!

Alber. Guerrieri, in tal giorno,
Trïonfare o morir.

Coro. Echeggia d'intorno
L'inno di Marte, &c.

Isab. (Oh! Per me dolor crudele!
Della pugna è giunta l'ora....
Nè Roberto viene ancora,
A far mostra di valor.)
Suona la tromba,
L'onor v'appella;
Che è pura stella,
Di chi sà amar!

Coro. «Venere e Marte
» Vedran nel campo
» Il vivo lampo
» Dei vostri : nostri acciar!»
Suona la tromba,
L'onor vi : ci appella,
Gloria più bella
Non si può dar!

(*Parte tutto il corteggio; Isabella, e suo padre lo seguono. Bertrando ed Alice restano immersi nei loro pensieri.*)

FINE DELL'ATTO SECONDO.

de al deseo de quien te perdona.

Alber. Guerreros, morir ó triunfar se debe en tal dia.

Coro. Resuenen en torno los himnos de Marte &c.

Isab. (Oh pena! Oh dolor! Llegó la hora, y aun Roberto no viene.) Caballeros, resuena el clarin: el amor os llama: él os guía al combate.

Coro. Venus y Marte verán en el campo brillar los aceros! Ya suena el clarin. El honor nos llama. No hay en el mundo gloria que á esta iguale.

(Váse todo el séquito, siguiendo á Isabel y su padre: Bertrand y Alix quedan sumidos en profundos pensamientos.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ATTO TERZO.

Il Teatro rappresenta gli scogli di Santa Irene; luogo alpestre, e coperto di antiche piante. Alla dritta si vedono le rovine di un antico tempio e delle caverne pratticabili; dall'altra parte avvi una croce di legno.

SCENA PRIMA.

BERTRANDO, RAMBALDO.

Ramb. Qui attenderla mi disse....
Ber. Oh! non è quegli (*Guardandolo con*
Il Trovator Normando?... *attenzione.*)
Ramb. Che Roberto
Questa man volea impiccare!
Ber. Le cose a mezzo ei lascia ognora!
Ma qui, che cerchi?
Ramb. Aspetto Alice.
Con cui mi sposerò quest'oggi:
Povera è dessa, ed io nulla ho davvero;
Miseria, e amor faranno un bell'innesto.
Ber. Ebben; prendi quest'oro. (*Gli getta una borsa.*)
Ramb. A me dell'oro! A me? (*Con allegria.*)
Ber. Se così sei felice
Và, rallegrati alfin colla tua Alice.

ACTO TERCERO.

El Teatro representa los escollos de Santa Irene, lugar silvestre y cubierto de antiguas plantas. A la derecha, ruinas de un Templo antiguo y cavernas practicables. A un lado una cruz de madera.

ESCENA PRIMERA.

BERTRAND, RAMBALD.

Ramb. Aquí me dijo la esperase.

Bert. (*Mirando con atencion.*) Oh! ¿No es aquel el trovador normando?

Ramb. Y á quien Roberto queria ahorcar esta mañana.

Bert. Siempre deja las cosas á medio hacer. ¿Y aquí, qué buscas?

Ramb. Espero á Alix con quien hoy mismo he de casarme. Ella es bien pobre: yo, á la verdad, nada poseo. La union de la miseria y el amor no dejarán de formar un buen ingerto.

Bert. Pues bien, toma este oro. (*Le arroja un bolsillo.*)

Ramb. A mí, dinero?... A mí? (*Muy alegre.*)

Bert. Sí, con él serás feliz: vé á alegrarte con tu Alix.

Ramb. Che galantuomo.... (*Sempre più allegro, e con una tenerezza rimarchevole.*)
Oh! che bel core;
Pasta è d'amore
Di santitade!
Or d'ora innanzi.
Io ti prometto,
Tutto l'affetto
Dell'amistade,
E in ricompensa,
Cieca obedienza
Ai tuoi desir.

Ber. (Oh! il pover'uomo! (*Con ironica pietà.*)
Com'è ingannato!
Com'è cascato,
In mio potere!
Non sà quel pazzo,
Che il dono dato,
Se immeritato,
Castiga, e fere;
E d'aspri mali,
Copre i mortali,
Nel lor gioir!)
Oggi dunque ti mariti?

Ramb. Si; Signor!

Ber. Oh! qual follia!

Ramb. Ma Signor, la sposa mia
Bella, avvenente ell'è?

Ber. Nello stato in cui or tu sei
Penserei diversamente;

Ramb. Voi Signor?

Ramb. (*Cada vez con mas alegría y mas marcado sentimiento.*) Qué Señor tan bueno! Qué corazon tan noble, tan generoso! Qué bella pasta! Un Santo es! — De aquí adelante, dispon de mí. Yo te prometo eternamente todo el afecto de una verdadera amistad, y en recompensa del beneficio que recibo una obediencia ciega á tus deseos. Dispon de mí.

Bert. (Con irónica compasion.) (Oh desdichado! Cuánto se engaña! En mi poder cayó! ¿Ignora el loco que el don que le hice castiga, hiere de muerte, y colma de infinitos males al mortal desdichado que por medios injustos lo llega á poseer?) ¿Con que te casas, eh?

Ramb. Sí, Señor.

Bert. Ah! Qué locura!

Ramb. Pero, Señor, mi esposa ¿no es bonita, complaciente?

Bert. En el estado que te encuentras pensaría yo de diferente modo.

Ramb. Vos, Señor?

Ber. Sì, veramente
Il tuo stato si cambiò.
Nuova sorte, or io scommetto,
Che a gran cose ti serbò.
Ramb. Voi il credete?
Ber. Sì; lo credo.
Ramb. Non potrebbe egli ingannarmi? (*Ri-*
No: di lui deggio fidarmi.... *flettendo*
E il consiglio seguirò. *frà sè.*)
A 2. Il piacer dell'incostanza
Abbellisce i nostri dì;
E d'amore, e di speranza
Ogni petto riempì!
Ramb. Poss'io far dunque
Quel che mi par?
Ber. Cosa qualunque
Potrai tu far;
Ch'il fato a chiunque
Sà perdonar.

Ramb. e Bert.

Così mi piace,
Così, và bene;
Ognun capace
E' per se almen,
Spegner la face
Del proprio imen. (*Ramb. esce dalla parte sinistra.*)

Bert. Sí por cierto: yo. Su suerte se ha cambiado: apuesto algo á que la que nuevamente te espera, te prepara grandes cosas.

Ramb. Cómo! ¿Lo creeis así?

Bert. Así lo creo.

Ramb. *(Reflexionando entre sí.)* (¿Querrá engañarme tal vez? No, no es posible: debo fiarme de él y seguir sus consejos.)

A 2. El placer de la inconstancia embellece nuestros dias, y llena nuestros pechos de amor y de esperanzas.

Ramb. ¿Estoy en disposicion de hacer lo que me pareciere?

Bert. Lo que quisieres puedes hacer; estás en disposicion de ello: el destino puede ser favorable á tus deseos quizá.

Rambald y Bertrand.

Me gusta, así va bien: todos pueden apagar ó encender, segun les acomode, la antorcha de himeneo. *(Váse Rambald por la izquierda.)*

SCENA II.

BERTRANDO.

Un dì più in mio potere! oh! grande
Di cui si allegrerà l'inferno! (acquisto,
Del suo destin mi rido, e di sua sorte,
Mentre la mia frà poco
Alfin sarà compiuta!
Oh! degli angeli decaduto rè
M'attendi alfin:—già viene:—E' là! le risa
Di lor gioja infernale ascolto.... Tutti
Con fier ruggito insieme, obblio
Cercano al duol, di che colmolli Iddio!

Coro di Demoni invisibili.

Abitatori
Del negro averno,
A cui l'Eterno,
Ricusa amor;
Di questo regno
Aspro di morte,
Cantiam la sorte,
Cantiam gli orror!

Ber. Oh! mio figlio! Oh Roberto!
Per te mio ben supremo,
A questo passo estremo,
Mi condannò l'amor!
E la mia prisca gloria
E il mio splendor passato,

ESCENA II.

BERTRAND.

En mi poder ya hay uno mas. Oh! gran adquisicion, que alegrará al Infierno! Me mueve á risa la suerte que le espera, miéntras la mia, dentro de poco, quedará cumplida. Oh! El destronado Rey de los Ángeles caidos me aguarda al fin: ya viene... hélo aquí... Las risas, la alegría escucho de su gozo infernal! Todos dando fieros rugidos, tratan de olvidar las terribles penas de que Dios los colmó.

Coro de Demonios invisibles.

¡Habitadores del negro Averno, á quien Dios rehusa toda especie de amor, cantemos los horrores, el destino del Reino de la Muerte!

Bert. Oh hijo mio! Oh Roberto! Por tí, único bien mio, el amor me condujo á este terrible estremo. Mi gloria primitiva, mi pasado esplendor, por tí, por tí, á quien tan-

Per te che ho tanto amato,
Si convertì in orror! (*Entra nella Caverna nel medesimo tempo scoppia un uragano.*)

SCENA III.

ALICE *che scende dalla montagna, spaventata dalla tempesta, s'inginocchia, e prega; poi si rasserena.*

Alice. Quivi la prima io giunsi!
Ah! Rambaldo!—Amor, dispetto
M'agita il cor!—Che mai'l trattiene?
Deh! vieni al mio sen, vieni, o mio bene!
Quand'io lasciai il mio suol natìo,
Un vecchio amico di cent'anni,
Mi predisse il destin mio,
Fortunato nell'amor! (*Spaventata dalla tempesta esclama.*)
Ma, oh Dio! che affanni!
Casta Vergin, santa e pura (*S'inginocchia.*)
Protettrice degli amanti.
Mi proteggi in questi istanti....
Deh! avvalora questo cor!! (*Guarda attorno a se spaventata.*)
Perchè, di fosche tenebre
S'è ricoperto il Sole?.... Ah! no! (*Si rasserena il Cielo.*)
Valor; la luce omai tornò!
(*Un pensier funesto si presenta al suo pensiero.*)
Ma Rambaldo, il caro amico

to amé se convirtió en horrores! (*Entra en la caverna, y en el mismo tiempo estalla un furioso huracan.*)

ESCENA III.

ALIX *amedrentada, llena de espanto, baja de la montaña á guarecerse de la tempestad. Arrodíllase, ruega: poco á poco recobra su perdida serenidad.*

Alix. Ántes que él, llegué á este sitio. ¡Ah Rambald! El amor que te tengo, el despecho en que estoy, mi corazon agitan. ¿Qué lo habrá detenido? ¡Ah, dueño mio, ven, ven, te estrecharé en mi seno! Cuando por tí abandoné mi patria me predijo un anciano, que pasaba de los cien años, que mi suerte en amor sería feliz!—Pero... ¡ay Dios mio! (*Espantada por la tempestad.*) Qué angustia! ¡Casta Vírgen, santa y pura, (*Se arrodilla.*) protectora de los amantes desgraciados: protéjeme, Señora, en momento tan cruel: dá fuerza á este corazon, vigoriza mi alma. (*Mira en derredor llena de espanto.*) ¿Por qué se cubrió el Sol de espesas nieblas? (*Empieza á serenar.*) Ánimo, vuelve á brillar la luz. (*De pronto asaltan su pensamiento ideas tristes.*) Mas mi Rambald, mi amante, mi

Ora a me sarà fedele?
Presso un altra, ohimè, il crudele,
Non potrebbemi obbliar? *(Guarda dalla*
Qual confuso rumore ascolto! *parte della*
Geme il cor, e piange il ciglio, *caverna.)*
Minacciata son io da un rio periglio!

Coro sotterraneo. Roberto!

Alice. Io non m'inganno; il mio signore, *(Con sommo terrore.)*
Di qual duol si minaccia! oh mio terrore!
Di là sorse la voce *(Accennando la caverna.)*
Da quel luogo orribile.... (*) Gran Dio!
(*) *(Fà un passo, e si vede il chiarore di un lampo.)*
Striscia il lampo...... trema il core...... an-
Dammi soccorso, oh Cielo, (diamo!
E l'alma mia avvalora:
Debil mortal talora
Il voler tuo compì! *(Si avanza tremando verso l'apertura della caverna e vi guarda: ad un tratto getta un grido, e corre ad abbracciar la croce.)*

SCENA IV.

Bertrando *esce della caverna pallido, e in disordine.*

Ebben; si compia alfine il mio messaggio!
Perderlo, sì, convien; dal mio potere

querido amigo ¿dónde se halla? ¿Me será fiel aun?.... ¿No podría ¡oh Dios! olvidarme el cruel? *(Mira hácia el interior de la caverna.)* Qué confuso rumor se escucha ahí dentro! Ah! ¡Cómo palpita el corazon! Oh Dios! Amenazada estoy de algun peligro!

Coro subterráneo. Roberto!

Alix. No, no me engaño. He oido el nombre de mi Señor! Qué daño le amenaza! Oh terror! De allí, de allí, de ese horroroso lugar, salió la voz terrible! *(Dá un paso hácia adelante.)* Gran Dios! *(Fuertes relámpagos la deslumbran.)* ¡Me deslumbró el relámpago! Tiemblo toda!.... Vamos: dáme tu amparo ¡oh Cielo! socórreme! en mi alma inspira ardimiento, valor! Hasta ahora, Señor, cumplí tus sagrados preceptos, aunque débil mortal. *(Se adelanta temblando hácia la abertura de la gruta, mira hácia dentro, y aterrorizada, despavorida, dá un fuerte grito y corre á abrazar la cruz.*

ESCENA IV.

Bertrand *sale de la caverna pálido y en el mayor desórden.*

Bert. Y bien!... ¡Cúmplase en fin mi comision! Es preciso perderlo: así conviene! Podrian

Potrian sottrarlo, e allor?... no, no; giam-
Diman, dimani.... a mezza notte.... (mai!
Alice. A mezza notte!... oh orrore! *(Scuotendosi dal suo letargo, e ripetendo l'ultima parola.)*
Ber. Chi è qui? chi mai s'aggira in questi (luoghi?
I miei pensier son noti.... (*Vede Alice, e finge di serenarsi.*)
E' di Rambaldo la promessa sposa!
Ma perchè al suolo
Il ciglio inchina, e non mi guarda?
Alice. M'abbandonan le forze! (*Si allontana.*)
Ber. Alice, Alice!
Che mai t'avvenne?
Alice. Oh Ciel! che veggo?
Ber. T'avanza:—vieni a me!
Alice. Non posso!
Ber. Che mai tu dunque udisti?
Alice. Nulla, nulla.
Ber. E che hai tu visto?
Alice. Io, nulla.
Ber. Trïonfo bramato,
Quel ciglio, quel core,
Son pieni d'orrore,
Mi fan suo signor!
Alice. La voce d'un empio,
D'un angel punito,
D'orror m'ha assalito,
Di tema e stupor!

sustraerle de mi poder.... y entónces.... No, no: jamas!!! Mañana, mañana sin falta alguna, sí.... á media noche.

Alix. (Recobrándose de su letargo y repitiendo las últimas palabras de Bertrand.) ¿A media noche?.... Qué horror!

Bert. Quién está aquí? Quién se atreve á pisar estos lugares? Son públicos quizá mis pensamientos... *(Ve á Alix y aparenta serenidad.)* Es la prometida esposa de Rambald! Pero ¿por qué en el suelo fija sus ojos, y no me mira?

Alix. Las fuerzas me abandonan!
Bert. Alix! Alix! ¿Qué te sucede?
Alix. Cielos! ¿Qué veo?
Bert. Acércate: ven hácia aquí.
Alix. No puedo.
Bert. Dí, ¿qué es lo que oiste?
Alix. Nada, nada.
Bert. ¿Y qué has visto?
Alix. ¿Yo? Nada.

Bert. (Llegó al fin mi deseado triunfo: sus ojos, su corazon, están horrorizados, me hacen dueño de su persona.)

Alix. ¡La voz de un ángel impío, que Dios castigó, llenó mi alma toda de espanto y terror!

Ber. Deh! alfin t'appressa: in quelli amati
Alice. Ah! t'allontana; fuggi; (sguardi....
Ber. Tu mi conosci?
Scoperto hai tu l'orribile mistero....
Ai mortali interdetto!... Ah! guai trè volte
Se rivelarlo osassi! Estinta cadi!
Alice. Io sfido il tuo poter; il Ciel m'aita.
Ber. Tu perisci, e il tuo amante!
Alice. Ahimè!
Ber. Parenti, amici, e sin tuo padre stesso!
Tu lo volesti, o mia gentile Alice, *(Con sorriso feroce.)*
E il pio desir, ti ha fatto omai infelice!
Alice. Vien Roberto!
Ber. Ebben, risolvi,
Da ti dipende la tua sorte
Ecco Roberto, o silenzio.... o morte!

SCENA V.

ROBERTO *che si avanza pensoso, e detti.*

Alice. (Fatal momento!—Crudel mistero
Di duol foriero—D'immenso orror!
Il luogo istesso—Ha di Roberto
D'un vel coperto—Sconvolto il cor.
Parlar non posso—Ei mi dà morte
O cruda sorte—O mio terror!)
Ber. (Fatal momento!—Crudel mistero
Del mondo intero—Trïonferò!
Ma.... perchè il core—Vacilla, e trema?

Bert. Vamos acércate; en tus amantes ojos...

Alix. Ah! huye! aléjate!

Bert. ¿Me conoces? ¿Descubriste quizá el terrible misterio vedado á los mortales? Desgraciada de tí! ¡Mil veces desgraciada, si revelarlo osases! ¡Muerta caerias!

Alix. Tu poder desafío: sí, el Cielo me dará su ayuda.

Bert. Perecerá tu amante, y tú.

Alix. Ay de mí!

Bert. Tus parientes y amigos, y hasta tu mismo padre tambien perecerán! Sí: lo quisiste, Alix interesante, y tus deseos compasivos van á hacerte infeliz! (*Con sonrisa feroz.*)

Alix. ¡Roberto llega!

Bert. ¡Ea, bien! resuelve: en tus manos tu destino se halla. Ya llega: — ó silencio, ó la muerte!

ESCENA V.

Roberto *que se acerca pensativo y dichos.*

Alix. (Fatal momento!—Cruel misterio, precursor de infinitos males, de mil horrores! —Ese lugar se halla cubierto de un denso velo para Roberto! Se me parte el corazon! No puedo hablar!—Ese hombre me dá la muerte! Oh terror! Oh destino cruel!)

Bert. (Fatal momento!—Cruel misterio! Voy á triunfar del Universo!) — Mas ¿por qué vacilas, corazon?... Dí, ¿de qué tiemblas?

No, no, la tema—Respingerò.
Niun può sottrarlo—Dalle mie mani
Io quella insana—Abbatterò.)

Rob. Tutto ho perduto—Sù questa terra.
D'atroce guerra—Oppresso ho il sen!
Non ha più il Cielo—Di me pietade....
La sua amistade—M'aiti almen!
Bertrando solo—Il cor che geme
Nell'ore estreme—Consoli appien!

(*Bert. fà un gesto imperioso ad Alice.*)

Alice. Si; affronterò la morte; ascolta! (*A Rob.*)

Rob. Parla.

Ber. Parla, o mia cara, in nome del tuo (amante
In nome del tuo vecchio padre......

Alice. Non lo potrei giammai, si fugga; o il (core
Tradito è appien dal suo dolore. (*Parte.*)

SCENA VI.

ROBERTO *e* BERTRANDO.

Rob. Che le avvenne? (*Meravigliato.*)

Ber. Chi sà? Follia ed amore
In petto femminil non van disgiunte.

No, no: fuera el temor.—Nada puede arrancarlo de mis manos. Abatiré á los insanos que se me opongan.

Rob. (Lo perdí todo. ¡Siento en mi pecho un cruel combate que mi alma oprime! Me niega el Cielo su favor! En el mundo no hay para mí consuelo! Déme su ayuda, al ménos, la amistad! Bertrand, solo Bertrand puede aliviar mis penas, mi terrible afliccion!)

(*Bert. hace un gesto imperioso á Alix para que calle.*)

Alix. (Sí, la muerte misma arrostraré.) Roberto, escucha.

Rob. Habla.

Bert. Sí, habla, querida, habla: te lo pido en nombre de tu amante, *(Con ironía.)* en nombre de tu padre, de tus parientes todos.

Alix. No: jamas podría hacerlo. Huyamos ántes que el dolor que me oprime haga traicion al pecho. *(Váse.)*

ESCENA VI.

ROBERTO *y* BERTRAND.

Rob. (*Maravillándose de aquella partida.)* ¿Qué le habrá sucedido?

Bert. ¿Quién puede adivinarlo? ¿Ignoras que en pecho femenil se suceden de contínuo el amor y la locura?

Rob. Omai siam soli; parla; è grave il peso
Ch'il cor m'opprime; in te soltanto io spero.
Tu a me'l giurasti!
Ber. E i giuri miei mantengo!
Un traditor ci assalse.... un forsennato;
Per un sacrilego attentato,
Il tuo rival ci vinse; egli d'averno
Implorava le furie.
Rob. Oh Ciel! che fare?
Ber. Con l'armi sue pugnar; tu'l dei imitare.
Rob. E come, congiurar si puote
Con gli infernali spirti?
Ber. Oh! si.
Rob. Il puoi, tu? rispondi!
Ber. Facil fia; e misteri orrendi
Svelar potrai col tuo valor!
Rob. Bertrando!
Ber. Tutto in te fido, e spero; ascolta!
Nuova hai inteso dell'abbazia
Che l'ira eterna opprime, e strugge?
In mezzo al Tempio che ognun sfugge,
E sull'antica tomba
Di Santa Rosalìa....
Un ramo cresce, un talismano

Rob. Ea pues, ya estamos solos. Háblame. ¡Es muy grave este peso que oprime el corazon! De tí tan solo espera mi dolor algun alivio: me lo juraste.

Bert. Y siempre cumplí mis juramentos. Un rival, un perjuro, un traidor, cometiendo un sacrílego atentado, nos asaltó, venciónos, sirviéndose del favor que le prestaron las furias del Averno, cuya gracia á implorar se atrevió.

Rob. Oh Cielos! Y en tal caso, díme, qué haré?

Bert. Servirte de las mismas armas que usó. Imitarlo debes.

Rob. Y cómo? ¿Qué... acaso tendré yo medios para conjurar á los espíritus infernales?

Bert. Sí.

Rob. ¿Puedes tú hacerlo? Respóndeme.

Bert. Me es muy fácil. Si valor tienes puedo hacerte penetrar muy horrendos misterios.

Rob. Bertrand!!!

Bert. Todo lo fio de tí, todo lo espero: escucha atentamente. A tu noticia habrá llegado que la ira del Eterno destruyó con su mano vengadora el Monasterio que Rosalía consagró á Dios. En medio del arruinado Templo, de cuya vista huye todo mortal, se levanta la antigua tumba de la Santa: sobre ella crece un ramo, un talisman,

Che gli empi atterra; e i condannati spirti
Detiene, e guarda! Ardisci tu
In quell'oscura volta,
Penetrare in silenzio?

Rob. Un sacrilegio! Oh Ciel!

Ber. E che! tu tremi,
Quando per lui possederai la bella
Che ti negava amor?

Rob. Oh mia Isabella!
Sì; già corro al luogo orrendo,
E quel ramo afferrerò:
Poi del Fato mio tremendo,
L'ira ultrice affronterò! (*Parte dalla sinistra.*)

Ber. Vanne pur; ti preverrò! (*Lo guarda un istante: poi entra nella caverna a dritta.*)

(*Il teatro rappresenta una parte del chiostro del convento di S.ta Rosalìa. Diverse pietre tumularie sono sparse sul davanti del teatro; alla dritta la statua di S.ta Rosalìa ricoperta da un abito religioso tenendo nella mano un ramo di cipresso. E' di notte. Alcune lampare di ferro imbrunito illuminano debolmente il recinto: tutto annunzia che da molto tempo questi luoghi non sono stati abitati.*)

el cual aterra á los malvados espíritus infernales, y los detiene y guarda. ¿Te atreverías á penetrar en él, en aquellas obscuras y silènciosas bóvedas?

Rob. Cielos! Un sacrilegio cometer!

Bert. Y qué! ¿Por eso tiemblas? ¿Y si llegáras á encontrar la refulgente estrella que haga venturosos tus dias, que tu existencia llene de placeres?...

Rob. Isabel!... Isabel!... Sí: corriendo, ahora mismo, volaré á ese horroroso sitio, arrancaré ese ramo, y con él haré frente á la ira vengadora del tremendo destino que me amenaza. (*Parte apresurado por la izquierda.*)

Bert. Vé pues: ántes que llegues, estaré yo. (*Lo mira un corto momento y en seguida entra en la caverna que está á la derecha.*)

(*El Teatro representa entónces una parte del claustro del Convento de Santa Rosalía. Varias piedras tumulares se ven esparcidas aquí y allí delante de la escena. A la derecha la estatua de Santa Rosalía con hábito religioso y un ramo de cipres en la mano. Es de noche. Algunas lámparas enmohecidas alumbran débilmente aquel recinto. Todo anuncia que ha mucho tiempo que aquellos sitios no han sido habitados por ningun mortal.*)

SCENA VII.

BERTRANDO *avvolto nel suo mantello.*

Ecco dunque gli avanzi
Del Monastero antico,
Da Rosalìa sacrato a Dio;
Delle spose del Cristo in cui l'ardore
D'ogni piacer regnava, ed un incenso
Che sacro non era
In vorticoso fumo al Ciel s'ergea. *(Si avvicina alle tombe.)*
Spirti, che in questi orror la sede avete,
Udite, udite;
Per un ora lasciate i vostri avelli
E a me venite;
L'ira di Rosalìa sarà, il credete,
Per voi più mite.
Il Rè d'averno non invan vi appelli,
Deh! a me venite!

(Nel tempo di questo canto, dei fuochi fatui percorrono le gallerie del chiostro e si estinguono sopra le tombe. Toccate da questo fuoco le figure di pietra si sollevano a poco a poco, e restano in piede sul terreno. Quindi si animano, e danno ascolto ai comandi di Bertrando.)

Figlie del Ciel non già, d'averno figlie,
L'ordin supremo udite!
Ecco venir trà voi

ESCENA VII.

BERTRAND, *envuelto en su capa.*

Hé aquí los restos del antiguo Monasterio, consagrado por Rosalía al Señor. Las esposas de Cristo que lo habitaron, dirigian al Cielo con mano impura un incienso nada sagrado á la verdad. *(Acércase á la tumba.)* ¡Espíritus, que en estos horrorosos sitios teneis vuestra mansion, venid á mí! ¡Oid, oid: no temais la ira de Rosalía. Pronto quedará mitigada. No en vano os llama del Averno el Rey.

(Miéntras dura el aria que precede, atraviesan las galerías del claustro varios fuegos fatuos, que se apagan sobre los sepulcros; y al caer sobre ellos, las estatuas de piedra, que están encima, se animan, se lèvantan y quèdan en pie escuchando las órdenes de Bertrand.)

¡Hijas no ya del Cielo, sí del Infierno, oid mis supremas órdenes!—Un Caballero, que aprecio y amo, ha de venir á este solitario recinto: por su mano ha de coger

Un cavalier che apprezzo ed amo!
Ei coglier deve questo verde ramo! *(Accennandolo.)*
Ma se trema il suo core,
O il mio pensier delude,
Sedotto ei sia dai vostri incanti!
Che compia alfin il voto suo imprudente,
E il signor vostro non ne sia il perdente.

(Tutte le monache salutano Bertrando che si ritira, e bentosto la foga delle antiche pasioni si fà sentire in questi esseri poco fà inanimati. Si dimostrano il contento di rivedersi; ed Elena, la abadessa, le consiglia a profittare del tempo per darsi in preda ai piaceri. Si spogliano delle vesti monacali, e restando in abito da ballo incominciano una graziosa danza. S' ode rumore; vedono Roberto; la danza è interrotta, e si ritirano dietro i balaustri, o le colonne del chiostro.)

SCENA VIII.

Roberto *esitando.*

E' questo il luogo,
Del terribil mistero il luogo!
Avanziam; ma oh Ciel, qual secreto orrore....
Queste chiostra.... le tombe....
Tutto m'inspira al core
Un presagio fatale.

este verde ramo. *(Señalándolo.)* Si tiembla su corazon, si mis deseos burlare, poned por obra todos vuestros encantos, tratad de seducirlo, alucinadlo: haced que cumpla, en fin, el imprudente voto que hizo, y que vuestro Señor no sea quien pierda en este trance.

(Concluida el aria, todas las monjas saludan á Bertrand, el cual se retira. Apénas se aleja, cuando volviendo á encenderse en sus pechos el fuego de sus antiguas pasiones rodean á Elena, la abadesa, manifestándola deseos de divertirse. Esta les aconseja aprovechen bien su tiempo. Despójanse de sus hábitos, y aparecen con vestidos de baile dando en seguida principio á alegres danzas. De pronto se oye un gran ruido. Roberto llega: á su vista se interrumpe el baile, y corren apresuradas á ocultarse detras de la balaustrada de columnas del claustro.)

ESCENA VIII.

ROBERTO *pensativo, irresóluto.*

¡Este es el sitio! ¡El sitio del horrible misterio! Acerquémonos. — Mas ah! qué horror secreto!..., Mi alma se estremece! Estos claustros!... Las tumbas!... Todo, todo inspira á mi corazon un presagio fatal!

Il ramo io veggo, il talisman temuto
Che a me in tributo
Deve dar l'immortalità e il potere!
Qual turbamento!....
Vano spavento!...
Gran Dio, che veggo?—In quell'imago
Di mia madre sdegnata
Rivisto ho la sembianza....
Oh Ciel; fuggiam; perduta è ogni speranza.

(*Al momento in che egli si ritira, viene arrestato dalle monache che vogliono presentargli dei balsami in graziose anfore. Roberto gli ricusa. Elena se ne accorge, e tenta sedurlo: lo ottiene; e sicura delle sue attrattive vuol condurlo fino alla presenza della statua per fargli cogliere il ramo. Roberto soggiogato da tanti incentivi dimentica i suoi timori, prende parte ai nuvi piaceri, abbraccia ad Elena, e mentre prende il ramo di S.ta Rosalìa tutte le monache incominciano attorno a lui una danza disordinata; ei fugge; le monache tornano a coprirsi delle loro vesti, e cadono nelle tombe nella posizione stessa in che stavano. In questo momento in mezzo del chiostro, ed invisibile al publico, si canta il seguente:*)

Ya á mis ojos se muestra el fatal ramo! El talisman temible, que debe darme en tributo el poder y la inmortalidad! ¡Qué turbacion! Vano temor! Gran Dios!... ¿Qué veo?... En aquel rostro he vuelto á ver la imágen de mi querida madre!... Oh Cielo! Huyamos!... Perdí toda esperanza!

(En el momento que vá á retirarse salen las monjas y lo detienen: preséntanle en lindos vasos, preciosísimos bálsamos. Roberto rehusa tomarlos. Elena, que lo observa, trata de emplear con él mil medios seductores para que la siga: segura de sus atractivos logra atraerlo á sí, y lo conduce á la presencia de la estatua para coger el ramo. Roberto, subyugado por tantos incentivos, olvida los temores que ántes lo amedrentaban, toma parte en la diversion del baile, estrecha á Elena entre sus brazos, y miéntras toma el ramo de Santa Rosalía, las monjas todas empiezan á bailar á su alrededor danzas horribles y desconcertadas, á cuya vista huye: las monjas aceleradamente se cubren con sus antiguos hábitos, y caen sobre las tumbas quedando como estaban al principio. En este momento se canta en medio del claustro, por los espíritus invisibles, el siguiente:)

Coro infernale. E' in poter nostro;
Presto accorriamo,
Spettri, demoni,
Noi trïonfiamo!

ATTO QUARTO.

Il teatro rappresenta la ricca camera della Principessa; vi sono tre magnifiche porte nel fondo, che quando si aprono lasciano vedere delle vaste gallerie. All'alzarsi del sipario la Principessa stà per compire la sua toilette. Le cameriste distribuiscono a sei fanciulle, che sono state maritate poco tempo avanti, il velo, la corona, ed altri oggetti nuziali che appartenevano ad Isabella.

SCENA PRIMA.

ISABELLA, ALICE, *Cameriste, le sei spose, il Cerimoniere, e Paggi che portano dei doni preziosi.*

~~*(Ballo delle fidanzate.)*~~

SCENA II.

ALBERTI, *Coro di Cavalieri, e Paggi che portano in ricchi bacili dei donativi:* ISABELLA, ALICE, *e* RAMBALDO.

Coro. Salgano al Ciel
Le voci festive;

Coro infernal. Ya cayó, ya está en nuestro poder, es nuestro! Acudamos á él! Demonios, espectros, espíritus que residís en el Averno, hemos triunfado!

ACTO CUARTO.

El Teatro representa el rico aposento de la Princesa, con tres puertas magníficas en el fondo, que comunican á espaciosas galerías. Al alzarse el telon, la Princesa concluye su tocador. Varias camaristas distribuyen á las seis jóvenes, que ántes se casaron, el velo, la corona y otros adornos que llevaba Isabel.

ESCENA PRIMERA.

ISABEL, ALIX, *Camaristas, las seis recien casadas, el Maestro de ceremonias de Palacio, y Pages que llevan los regalos hechos por la Princesa.*

(*~~Baile de las seis jóvenes esposas.~~*)

ESCENA II.

ALBERTI, *Coro de Caballeros y Pages que truen en ricos azafates dones preciosos.* ISABEL, ALIX *y* RAMBALD.

Coro. Suban al Cielo nuestras voces festivas! Nunca hasta ahora, vieron estas orillas ce-

Non mai d'amor,
Le gioje più vive,
Si celebrar,
Sù queste tue rive!

Alber. Nobil dama i ricchi doni
D'uno sposo io ti presento,
Che frà poco di contento
Il tuo seno inonderà.

Coro. Salgano al Ciel: &c.

Alber. Fanti, e cavalier andiamo.

SCENA III.

ROBERTO, *e detti.*

(Tutti i personaggi sono entrati nella galleria all'apparire di Roberto che porta nella sua destra il ramo di cipresso: ad un tratto tutti questi individui, colpiti dallo stupore, restano immobili nella posizione in cui si trovano. La Principessa cade svenuta. Roberto entra nell'appartamento: le porte si serrano per se stesse.)

Rob. Del ramo incantator che tutto impietra
Alfin qui vedo i portantosi effetti.
Fiera beltà; la voce tua non s'ode
Da alcun in questi luoghi, in cui mi guida
Un destino fatal!
Quando rapirti ancor dovessi
Coperta di pallor, mi seguirai!

lebrarse con mas contento los placenteros dias consagrados á los goces de amor.

Alb. Noble Señora, á tu vista presento los ricos dones que tu esposo te envía. De aquí á un momento estará á tu lado.

Coro. Suban al Cielo &c.

Alb. Soldados, Caballeros, vamos.

ESCENA III.

ROBERTO *y dichos.*

(Al presentarse Roberto, que lleva en la mano el ramo de cipres, todos los personajes que han entrado en las galerías quedan inmóviles, petrificados y cada uno en la misma posicion que se hallaba. La Princesa cae sin sentido. Roberto entra, y al hacerlo las puertas se cierran por sí mismas.)

Rob. Veo al fin el portentoso efecto del encantado ramo que todo petrifica! — Fiera beldad! Te tengo en mi poder! Solos estamos! Nadie en estos lugares, donde me guía un destino fatal, puede tu voz oir! Me seguirás por todas partes cubierta de mortal palidez! Sí: vendrás conmigo léjos

Lunge dal mio rival verrai! (*Se le avvicina.*)
Oh! quanto è cara,
Oh! com'è bella!
Non v'è una stella,
A lei simil!
Come il sospiro,
Del Dio d'amore,
Rapisce il core,
Punisce il vil!
Ma il tempo scorre.... Ebbene!
Isabella, Isabella!
Svegliati omai, voce d'amor t'appella.
Isab. (*Alzandosi.*) Dove son? quai voci ascolto?
Qual sonno orrendo
Mi chiuse il ciglio?... Oh! chi mai veggo?
M'inganno or quì.... Roberto! ah! più non reggo.)
Gran Dio! che vedi, il mio dolore,
Ah! dammi tu, soccorso e aita.
Rob. Alfin ti vedo umil pentita....
Invoca adesso il tuo amatore....
Ah! fuggi; il tuo cospetto irrita,
E più n'accende il mio furor!
Isab. Quali sguardi, e quali accenti!...
Un poter tremendo e rio,
Ti fè porre, ohime in oblio,
La tua fede, ed il tuo amor!
Rob. Va, l'averno che m'ascolta,
Compirà le mie vendette....
Isab. Questa man nel campo stette,

de mi rival! (*Se acerca á ella, la contempla, y dice:*) ¡Qué hermosa es!.... ¡Cuánto la adoro! ¡No hay en el Cielo estrella alguna que se asemeje á ella! ¡Su amoroso suspiro arrebata mi alma!... Pero el tiempo pasa. Vamos pues. — Isabel, Isabel, despierta ya: la voz de amor te llama: vuelve en tí.

Isab. (*Levantándose.*) Dónde estoy? Qué voz escucho? ¿Qué horrendo sueño mis párpados cerró? Ah!.... Qué veo!... Me engaño!... Es ilusion? — Roberto aquí! ¡No me es posible resistir mas!—¡Gran Dios, tú que ves mi dolor, dáme tu amparo: socórreme, Señor, dáme tu ayuda!

Rob. ¡Al fin te veo á mis pies humillada, arrepentida! ¿Dónde tu amante está?... Tiemblas? ¡Oh placer infinito! ¡Tu terror, tu espanto llenan mi alma de gozo!

Isab. Qué mirar! Qué lenguaje! El tremendo, el criminal poder que obra en tu pecho, olvidarte hace el amor que me tenias, la fé que me juraste un tiempo? ¡Ay infeliz de mí!

Rob. Aparta. El Averno que mi voz escucha hará se cumpla mi terrible venganza!

Isab. Cuando mi mano era en el campo pre-

E nol spense il tuo livor?
Rob. Pensa, o folle, al tuò destino
Se non cedi al mio volere;
Qui tremendo è il mio potere
Niun può toglierti al mio cor!
Isab. Ciel pietoso, in te confido;
Per te cambi il rio pensiero,
E di pace sia foriero,
Un momento di terror.
Ah! Fuggi, ritratti omai;
La tua speranza è vana....
Rob. Tu sei mia; rimanti, insana,
Cedi, o temi il mio furor!
Isab. Ah! Roberto: oh tu ch'io adoro,
Tu che ascolti i miei lamenti,
Tu che vedi i miei tormenti,
Cedi alfin: deh! alfin pietà!
Ma che vedo? tu non m'odi?
Fede, onor, promesse infrangi?
Se al mio duolo tu non piangi,
Il mio duol m'ucciderà!
Rob. (Commosso è il core a quelli amati accenti!)
Isab. Ricordati il mio amor; ti rasserena!
Rob. (Oh Ciel! chi mai resiste a quei lamenti?)
Isab. Vedi, il dolor che m'ange, e la mia pena!
Rob. Frà pochi istanti a me sarai rapita....
E senza te viver poss'io?
Isab. Ti frena!
Rob. Ah! s'io ti perdo, perderò la vita!

mio del vencedor ¿por qué con tu rival no combatiste?

Rob. Incauta, piensa en el destino que te aguarda, si á mis deseos no accedes! Mi poder es tremendo! Nadie en el mundo puede de mi lado arrancarte!

Isab. Cielo piadoso! en tí confío: haz que se cambie su deseo criminal, y que el terror que me inspira sea solamente un anuncio de paz! — Huye, retírate: es vana tu esperanza!...

Rob. Detente, insana: eres ya mia: cede ó teme mi furor.

Isab. Ah Roberto! Tú, á quien adora mi corazon, tú, que escuchas mis lamentos, que mis tormentos ves, cede al fin, cede! Ten lástima de mí! ¿Mas qué veo?... ¿No me oyes? ¿Así te atreves á quebrantar tu fé, tu honor, las promesas que hiciste?... Ah! si mis penas no te conmueven, me dará muerte el dolor!

Rob. Ah! sus acentos mi alma conmueven!

Isab. Serénate: recuerda el amor que te tengo!

Rob. Cielos! ¿cómo es posible á sus lamentos resistir?

Isab. Mira el dolor, la pena que me oprime!

Rob. En breve me serás arrebatada: ¿y sin tí, puedo vivir acaso?

Isab. Refrénate.

Rob. Ah! si te pierdo perderé la vida! — ¿Y...

Tu m'ami? — taci? — ebben; m'uccida in
Isab. Oh! che mai dici? (pria....
Rob. Il sai.
Isab. Che intendo! aita!
Rob. Non v'è più speme!
Isab. Ah, salvati!
Rob. Non fia!
Isab. Fuggimi dunque....
Rob. Ah! no! morrò!
Isabella ai tuoi piè, la sorte mia.
Alfin depongo, e sfido il suo rigor! *(Spezza il ramo.)*

(Le porte si aprono e si vedono tutti i cavalieri animarsi a poco a poco; cantano il seguente:)

Coro. Qual'avventura!
Questo è un prodigio!
Non può natura,
Cambiar così!
Sogno, son desto;
Ove siam noi?
Ma ch'è mai questo?
Roberto è qui! *(Entrano nel gabinetto.)*
Fulminate, atterrate,
Un guerrier temerario,
All'offesa pensate,
Ricevuta da un vil!
Sul rivale aborrito,
Cada'l fulmin tremendo;

tú me amas? Ah! dáme la muerte ántes....

Isab. Qué me dices?

Rob. Ya lo sabes.

Isab. Qué oigo!...., Socorro!

Rob. ¡No hay ya esperanza alguna!

Isab. Ah sálvate!

Rob. No.

Isab. Huye de aquí!

Rob. No, Isabel, no: á tus pies voy á morir. Mi suerte deposito en tus manos, desafio su rigor. (*Rompe el ramo.*)

(*Ábrense las puertas y animándose poco á poco los Caballeros vuelven en sí, y cantan el siguiente:*)

Coro. Qué prodigio! Qué aventura! La naturaleza no pudo nunca hacer cambio tan singular! — ¿Sueño, ó estoy despierto?— Roberto aquí! *(Entran en el aposento.)* ¡Castigad, destruid, á ese temerario guerrero! Pensad en la ofensa que de un vil recibimos. ¡Caiga sobre ese rival aborrecible el rayo tremendo de la venganza!—

E avvilito—ferito
Sia'l cor—d'un traditor!

Rob. Ebben! di voi mi rido:
Sprezzo l'ardire insano,
La terra, il Cielo io sfido,
Forte nel mio valor!

Isab. Alic. Giusto Ciel! che mai ascolto!
Più speranza non nutro:
Atro nembo lo ha colto,
Di rie tenebre, e orror!

(*Gli armigeri si precipitano sù Roberto, ed ei difendendosi si ritira. Isabella cade svenuta; le Cameriste la soccorrono, e Alice inginocchiatasi sostenuta da Rambaldo prega il Cielo per Roberto.*)

FINE DELL' ATTO QUARTO.

¡Traspasado, envilecido, sea el corazon de ese traidor!

Rob. Me mueve á risa, á desprecio, vuestro insensato orgullo. Mi valor, mi esfuerzo, desafían no solo á vosotros sino á todo el poder del Cielo y de la Tierra unidos.

Isab. y Alix. ¡Qué escucho, justo Cielo! pierdo toda esperanza de salvarlo, amenaza su vida una furiosa tempestad de tinieblas, de horrores!

(*Los guardias se precipitan sobre Roberto, que se retira defendiéndose. Isabel cae desmayada: las Camaristas acuden á socorrerla: Alix de rodillas, sostenida por Rambald, implora el favor del Cielo para Roberto.*

FIN DEL ACTO CUARTO.

ATTO QUINTO.

Il Teatro rappresenta il vestibolo della cattedrale di Palermo; nel fondo, una cortina che divide il vestibolo dal santuario; alla sinistra una statua della Vergine.

SCENA PRIMA.

Coro di Monaci.

Infelici, o colpevoli
 Deh! venite, volate;
 Del gran Nume implorate,
 L'infinita bontà!
Dell'umana ingiustizia,
 Qui non teme il furore,
 Chi pentito in suo core
 Da lui implora pietà!

(Nel tempo del coro, varj devoti vengono a dimandare asilo, che viene loro concesso: dipoi entrano processionalmente nel sacrario. I monaci partono dal lato sinistro.)

SCENA II.

Roberto, *e* Bertrando.

Rob. Vieni!
Ber. E perchè degg'io seguirti?
 In questo luogo?

ACTO QUINTO

El Teatro representa el vestíbulo de la Catedral de Palermo: en el fondo una cortina que divide el vestíbulo del santuario.

ESCENA PRIMERA.

Coro de Monges.

Venid, corred, mortales: cualquiera que sea vuestra suerte, vuestra condicion, feliz ó desgraciada, venid á implorar del Eterno la infinita bondad. Nada tiene que temer de la injusticia humana el que se acoje á este lugar sagrado con corazon arrepentido, implorando la divina piedad.

(Miéntras dura el Coro entran algunos fieles á pedir el asilo concedido á su desgracia: se les concede al momento, y concluido el canto entran procesionalmente en el Santuario. Vánse los Monges por la izquierda.

ESCENA II.

Roberto y Bertrand.

Rob. Ven.

Bert. ¿Y por qué exiges te siga á este lugar?

Rob. Un sacro asilo è questo,
Ove null'uom potrà inseguirmi.
Da te protetto, il mio rivale,
Il Prence di Granata....
Ber. Ebbene!
Rob. Assalsi!
Sorte fatal! mi vinse! Il ferro stesso
Mi tradì nella pugna, e caddi oppresso!
Ber. Ti rasserena, e spera; io voglio
Farti felice ancor; il vedi?
Perchè spezzasti il ramo
Che d'Isabella appien, signor te fea
Or col rival si bea....
Rob. Con qual mezzo poss'io ottenerla.... ah....
Ber. Un solo, e spetta (dillo!
Alla vendetta!....
Rob. Sia che vuolsi.... ah! parla!
Ber. In noi t'affida, in me, e con giuro sacro
Impegna la tua fede.
Rob. Che si vendichi il cor, e a tutto cede!

(*Si sentono dei canti religiosi che partono dal santuario. Roberto si arresta.*)

Ber. Ma che! tremi, e vacilli?
Rob. Odi; quai canti!
Ber. E a noi che importa? (*Volendolo far uscire.*)
Rob. Ah! così, così io gli udìa, (*Con emozione.*)
Nel mattin della mia vita;

Rob. Sagrado asilo se concede en él á los desgraciados como yo. Aquí nadie podrá seguirme. Protegido por tí, al Príncipe de Granada, á mi rival....

Bert. Y bien?

Rob. Acometí!.... Suerte fatal!... Vencióme!... Mi propio acero me faltó en el combate! Caí á sus pies!

Bert. Serénate, recobra la esperanza: vuelve en tí! quiero que seas feliz aun! ¿Lo has visto? ¿Por qué rompiste el ramo que de Isabel dueño te hacía? Ahora quizá se halle con tu rival al lado.

Rob. Ah! ¿De qué medios me serviría para adquirir su posesion? Dímelo, amigo.

Bert. Uno solo te queda: con él logras vengarte.

Rob. Cualquiera que sea lo acepto.—Habla, ¿Cuál es?

Bert. Fíate de mí: empéñame con sacro juramento tu palabra, tu fé.

Rob. Véngueme yo, y á todo cedo gustoso.

(Oyense en el Santuario cánticos religiosos: párase Roberto.)

Bert. ¿Mas qué es eso? ¿Vacilas, tiemblas?

Rob. Díme ¿no oyes el canto aquel?

Bert. Y bien, qué nos importa? (*Trata de hacerlo salir fuera.*)

Rob. *(Conmovido.)* Ah! Como estos eran los que oía en la dichosa aurora de mis pri-

Quando pietosa a sera
La madre al Ciel volgea la sua preghiera.

Coro dentro.

Gloria, e onore al Dio Supremo,
Protettor dell'innocenza;
Coll'eterna sua potenza
Si confonda il traditor!

Rob. La voce del Nume è questa
Che calma ogni tempesta!

Ber. Di quì strappato ei sia
Fuggirmi ancor potria. (*Aparte.*)

Rob. Non odi tu? (*Ascoltando i canti che proseguono.*)

Ber. Deh! vieni omai!

Rob. Ah! se pregar potessi!

(*Coro dentro, Roberto, e Bertrando.*)

Rob. O celeste armonìa,
O divini concenti;
Che le furie più ardenti
Serenate del cor!

Ber. (Sù quell'alma pietosa
Si raddoppi il potere:
Ceda alfine al volere
Di chi fù suo signor!)

Coro. Gloria, e onore al Dio Supremo &c.

Coro solo. Di un casto amore, in sì bel giorno,
Ah Ciel pietoso! i voti accetta:
Benedici la coppia eletta
Che all'ara tua sen viene umil!

meros dias; cuando, al ponerse el Sol, elevaba mi triste madre al Cielo sus ardientes plegarias!

Coro dentro.

¡Gloria y honor al Ser Supremo, protector de la inocencia! ¡Su omnipotente diestra confunda á los perversos!

Rob. Esta es la voz de Dios, que calma las tempestades que á la tierra afligen.

Bert. (Saquémoslo de este sitio. Aun pudiera escaparse de mis manos.)

Rob. ¿No oyes? (*Escuchando los cantos que continuan.*)

Bert. Ea, vamos. Conmigo ven.

Rob. Ah! Si pudiese orar!

(*Coro dentro, Roberto y Bertrand.*)

Rob. ¡Oh armonía celestial! ¡Oh acentos divinos que calmais el furor que abrasa mi corazon!

Bert. (Esforcémonos: ceda su voluntad al poder que hasta ahora sobre su alma ejerció su Señor!)

Coro. ¡Gloria y honor al Ser Supremo &c.

Coro solo. Acepta ¡oh Dios! en este feliz dia, los dulces votos que dirigen á tu piedad inmensa estos esposos, que ante tu ara humildes se presentan.

Ber. Con quelli accenti un Dio si prega
Propizio al tuo rival!
Rob. Che dici?
Ber. Entra nel tempio; e il Ciel, tu prega
Per l'imen suo.... *(Ironico.)* (ancora
Rob. Ah! di rabbia ho colmo il seno!
In te veggo un mio nemico!
Ber. Che mai dici? io tuo nemico? io che
(t'amo....
Io che fui scudo ognora ai tuoi bei giorni
Che d'auro, e d'onor gli voglio adorni....
Rob. Favella; chi sei tu? *(Con rabbia.)*
Ber. Al terrore
Allo spavento, che mi leggi in core
Non mi conosci? non udisti....
Questa mane..... Rambaldo..... il suo rac-
(conto.....
La sventurata madre..... Ah! tutto sai!
Rob. Oh Ciel!
Ber. Io fui il suo amante; a lei
Il padre tuo! (marito;
Rob. Che intesi!
Ber. Oh mio Roberto!
Or mi ravvisi tu?
Rob. Destin tremendo!
Qual lampo a gli occhi miei traluce?—
(Intendo!
Ber. Non temer ch'io t'abbandoni!...

Bert. Esos acentos ván dirigidos al Eterno para que sea propicio á tu rival.

Rob. ¿Qué dices?

Bert. Entra en el Templo, y ruega con ellos á Dios por esta union. (*Con ironía.*)

Rob. Ah! El furor me devora!... En tí veo un enemigo!

Bert. ¿Qué dices? ¿Yo tu enemigo? ¿Yo que siempre te amé, que siempre te serví de escudo, que tus dias defendí, que deseé colmarte de honores, de riquezas?...

Rob. Habla. ¿Quién eres? (*Con furia.*)

Bert. ¿No te lo han dicho bastante ya, el terror, el espanto, que debes advertir en lo íntimo del pecho?... ¿No has oido á Rambald esta mañana?... Su narracion!... aquella desventurada madre!... Ah! todo, todo lo sabes!...

Rob. Oh Dios!

Bert. ¡Yo fuí su amante, su marido, en fin, tu padre!!!

Rob. ¡Qué oigo!!!

Bert. ¿Me conoces ahora, Roberto mio?

Rob. Oh destino cruel! Suerte tremenda! Qué rayo viene á iluminar mi mente!— Entiendo.

Bert. No temas que jamas te abandone.

SCENA III.

ALICE, *e detti.*

Alice. Roberto.... Oh Dio! che ascolto!
Ber. A che vieni, non chiamata?
Alice. Liete notizie io reco; oh Dio qual (gioja!
Or vinto hai appien; t'allegra omai (*A Rob.*)
Al Ciel diam grazie che ne aita.
Il Prence di Granata,
Colla sua altera corte,
Non potè valicar le sacre porte!
Rob. Il sò.
Alice. E la sua sposa amata.
Tutta d'amor raggiante,
T'aspetta all'ara innante.
Ber. Ah! vanne; ti allontana. (*A Alice.*)
Alice. E puoi tu dunque
Abbandonarla? In tetro oblio
I giuri suoi lasciar? (*A Rob. non facendo caso di Bert.*)
Ber. Parti. (*A Alice.*)
Il tempo vola, e suona l'ora. (*A Rob.*)
Rob. Ah! che far debbo? la tua legge.... (*A*
Il tuo comando.... *Bert.*)
Alice. Ah! no! che pensi?
(Nel suo volto appien si legge
L'incertezza, ed il terror!)

ESCENA III.

Alix *y dichos.*

Alix. Roberto! Oh Dios! ¿qué escucho?

Bert. ¿A qué has venido, sin ser llamada?

Alix. (*A Rob.*) A traerte felices nuevas. Oh Dios! qué gozo mi alma esperimenta! Venciste al fin, Roberto: alégrate, demos gracias al Cielo que nos prestó su ayuda. El Príncipe de Granada, y su altiva Corte, al llegar al Templo, no pudieron pasar de las sagradas puertas.

Rob. Lo sé.

Alix. Tu consorte amada, tu Isabel, te aguarda ansiosa, llena de amor.

Bert. *(A Alix.)* Sal de aquí. Véte.

Alix. (*A Roberto sin hacer caso de Bertrand.*) ¿Y podrías abandonarla? ¿dí, podrías olvidar tus juramentos?

Bert. *(A Alix.)* Parte.—El tiempo vuela, la hora se acerca. (*A Rob.*)

Rob. Ah! qué he de hacer?—*(A Bert.)* Dispon: tu mandato para mí es ley.

Alix. Ah! no: no es cierto! ¿En qué piensas? *(A Rob.)* (¡En su rostro se ven marcados el terror, la incertidumbre!)

Rob. Taci; un nuovo dovere
Or mi consiglia!
Alice. Un dovere,
Sacrosanto più di quello
Che giurasti dell'onor?

A 3.

Ber. O tormento, o supplizio!
Figlio amato ubbidisci,
I miei voti esaudisci
E fà lieto il mio cor.
Alice. (Tu gran Dio lo soccorri
E consiglia quel core;)
Il cammin dell'onore
Deh! ricalca o signor. (*Volgendosi á Rob.*)
Rob. (O tormento, o supplizio
Tutto è tenebre, e orrore;
Se resisto all'amore
Io sarò un traditor!)
Ber. Prendi; lo scritto è questo (*Presenta a Roberto un pergamino.*)
Che dee'impegnar tua fede!
Alice. Roberto... e le tue fede...
Isabella.... il tuo imen?
Rob. ¡Oh mio tremendo stato!
Pur la tua legge approvo... (*Stende la mano per prendere il pergamino.*)
Ber. Ebben....
Rob. (Qual duolo io provo!)
Alice. Roberto; ah! m'odi almen! (*Tira fuori dal suo seno il testamento della madre.*)
Rob. Che tenti?
Ber. Parti; andiamo!

Rob. ¡Calla! un deber nuevo me aconseja en este instante....

Alix. ¿Un deber? —¿Puede haber otro mas sagrado que el del honor? ¿No lo juraste? Dí.

A 3.

Bert. Oh tormento! Oh suplicio! Hijo amado, dá oidos á mis ardientes votos. ¡Restitúyeme la alegría que ha perdido mi triste corazon!

Alix. (¡Gran Dios, socórrelo! Aconseja al incauto!) — *(A Rob.)* Señor, seguid de nuevo la senda del honor.

Rob. (Oh tormento! Oh suplicio! Todo es para mí nieblas, horrores. Soy un pérfido si resisto al amor.)

Bert. (*Presenta á Rob. un pergamino.*) Toma, firma ese escrito: en él empéñame la fé y palabra que ántes me diste.

Alix. ¿Y tu himeneo, Roberto? Y tu Isabel?...

Rob. Oh situacion tremenda! A obedecerte voy. (*Estiende la mano para tomarlo.*)

Bert. Pues bien....

Rob. (¡Qué dolor mi alma esperimenta!)

Alix. Roberto, óyeme al ménos. (*Saca del pecho el testamento de su madre.*)

Rob. ¿Qué intentas, dí?

Bert. Sal fuera. Vamos de aquí.

Alice. (Oh Ciel, l'ardir proteggi!)

Rob. Il porgi. (*A Bertrando per prendere il pergamino.*)

Alice. Tieni ingrato — sciagurato (*Entrando nel mezzo ai due attori, e consegnando a Roberto il testamento di sua madre.*)
Figlio colpevol, — leggi!

Rob. ¡Oh Ciel! mia madre l'ha vergato!

Ber. (Oh rabbia.)

Rob. «Caro figlio; t'ama d'immenso amore (*Legge tremando.*)
» La madre tua che sù te veglia in Cielo;
» Fuggi l'audace seduttore,
» Che a precipizio orrendo
» Mi condusse vilmente....» (*Gli cade il foglio dalle mani.*)

Ber. E che? il tuo cuore....
Esita ancor trà noi?

Rob. Io tremo.... io fremo....
Ah! che farò!

Alice. «Caro figlio; t'ama d'immenso amore
» La madre tua che sù te veglia in Cielo.»

Ber. Ah figlio! ah! scaccia il vil timore: (*A Rob.*)
Ai miei tormenti, ai giuri suoi
Pensi quel cor!

Alice. Ah! fuggi (*Leggendo sempre.*)
» L'audace seduttore

Alix. (¡Cielos, proteged mi atrevimiento!)

Rob. (*A Bertrand.*) Dáme.

Alix. (*Interponiéndose, y entregando á Roberto el testamento de su madre.*) Ten, hijo ingrato, desdichado, culpable, toma y lée!

Rob. Oh Cielos! Mi madre lo escribió por su mano!

Bert. (Oh rabia!)

Rob. (*Lée temblando.*) «Hijo querido, te a»ma tu triste madre con un amor inmen»so: desde el alto Cielo vela por tí... Ah! »huye, hijo mio, del audaz seductor que á »tu madre infeliz arrastró al precipicio!» (*Caésele de las manos el testamento.*)

Bert. ¿Y qué, entre los dos, á dudar te atreves?...

Bert. (¡Tiemblo, me estremezco! Ah! ¿Qué haré?...)

Alix. (*Recoge con precipitacion el pliego y lée en alta voz.*) Hijo querido, te ama tu »triste madre con un amor inmenso: des»de el alto Cielo vela por tí...»

Bert. Ah hijo mio! Ah Roberto! Desecha ese vil temor que te amedrenta: piensa en mí, en mis tormentos: recuerda el juramento que hiciste!

Alix. (*Sin dejar de continuar su lectura.*) «Ah! huye, hijo mio, del audaz seductor

» Che a precipizio orrendo
» Mi condusse vilmente. »

Rob. Abbiate di me pietà!.... (*Ponendosi in mezzo ai due.*)

Alice. Uno sguardo volgi al Cielo....
Là ti aspetta!...

Ber. Al tuo piede
Son io piangente... (Pensa o figlio, andiam!)

Rob. Fatal momento!
Meglio è morire,
Che di tormento
Viver così!

Alice. Tu gran Dio lo soccorri &c.

Roberto, e Bertrando.

O tormento, o supplizio &c.

Ber. Vieni! (*Prendendo la mano di Rob.*)

Alice. Vieni! (*Fà lo stesso!*)

Rob. Pietà!

(*S'ode un colpo di tam-tam.*)

Alice. E' mezza notte; oh gioja! egli è salvato!

Ber. Ah! tu m'hai vinto, oh Cielo, oh Cielo (ingrato!

(*La terra si apre, e sparisce Bertrando. Roberto, fuori di se stesso, cade ai piedi di Alice, che cerca di sollevarlo, e richiamarlo ai sensi. Alla musica terribile, che si ode ancora da lontano, succede una musica religiosa. La cortina del fondo si apre, e si vede l'interno della Cattedrale di Palermo ripiena di fedeli che pregano. Nel mezzo*

»que á tu madre infeliz arrastró al pre-
»cipicio!»

Rob. *(Interponiéndose.)* Ah! tened piedad de mí!

Alix. Dirije tus miradas al Cielo! *(A Rob.)* Allí, allí está!

Bert. Héme á tus pies ¡oh hijo! bañado en llanto... Piénsalo bien. Ea, vamos.

Rob. ¡Oh momento fatal! Prefiero morir mil veces á vivir de este modo!

Alix. Gran Dios! Socórrelo &c.

Rob. y *Bert.* Oh tormento! oh suplicio! &c.

Bert. *(Tomando á Rob. de la mano.)* Ven.

Alix. *(Tomándole de la otra.)* Ven.

Rob. ¡Oh Dios, piedad! *(Óyese un golpe terrible.)*

Alix. Media noche!... Oh Dios! Salvóse!!!

Bert. Oh Cielo ingrato! venciste al fin!!!

(Ábrese la tierra y Bertrand desaparece. Roberto cae desmayado á los pies de Alix, que hace esfuerzos para levantarlo y que vuelva en sí. A la música terrible, que se oye á lo léjos, sucede una armonía dulce y religiosa. Las cortinas se corren, y se vé el interior del Templo lleno de personas

della balaustrata la Principessa con tutta la sua corte stà facendo orazione; al suo fianco evvi una sedia vuota destinata a Roberto.)

Coro generale.

Innalzate i vostri voti
Al Supremo Dio dei Cieli;
Cantin gloria i cor fedeli
Al Possente almo Fattor.

FINE DEL ROBERTO-DIAVOLO.

en oracion. En medio de la balaustrada la Princesa, con su Corte toda, orando tambien: á su lado una silla destinada á Roberto.)

Coro general.

¡Alzad vuestros ardientes votos al Señor, Soberano del Cielo y de la Tierra! ¡Entonen himnos de gloria y de alabanza, los corazones de sus fieles hijos, al Supremo Autor de todo lo criado!

FIN DE ROBERTO EL DIABLO.

